

ACTAS de Resúmenes

IV JORNADAS DE LAS IZQUIERDA(S) LACANIANA(S)

ENTRE LACAN Y LACLAU: SUJETO Y POLÍTICA

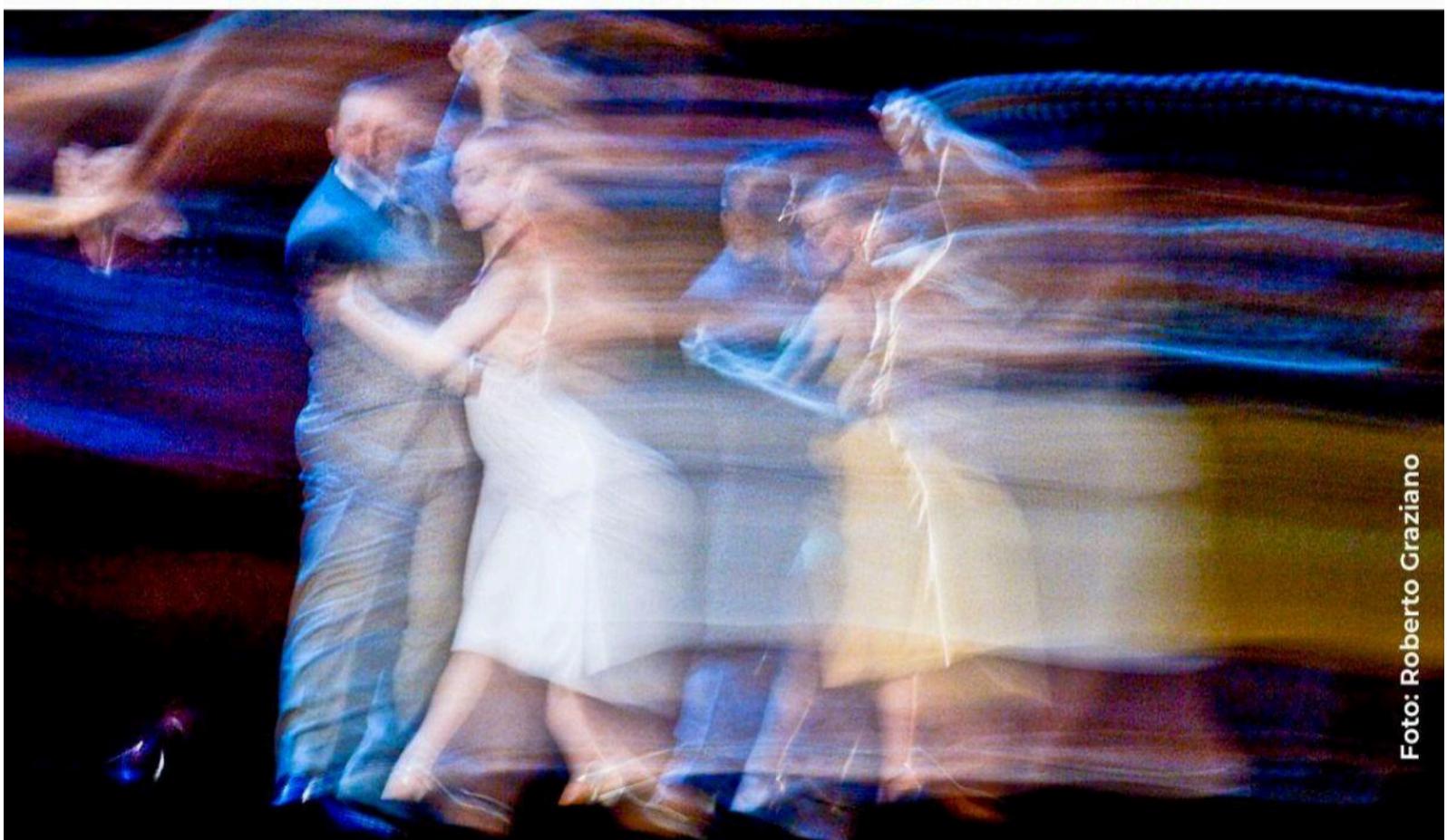


Foto: Roberto Graziano

22, 23 y 24 DE **NOVIEMBRE** DE 2023 - MAR DEL PLATA



**Universidad Nacional de Mar del Plata.
Facultad de Psicología
Actas de Resúmenes IV Jornadas de las Izquierda-s Lacaniana-s :
entre Lacan y Laclau : sujeto y política**

**Compilación de Gabriela Lauretti ; Gloria Perello ; Mauro Pino.
- 1a ed - Mar del Plata : Universidad Nacional de Mar del Plata, 2024.**

**Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-811-169-8**

**1. Psicología.
I. Lauretti, Gabriela, comp. II. Perello, Gloria, comp.III. Pino, Mauro,comp.
IV. Título.
CDD 150.7**



CIRCULAR

Llamado a Presentación de ponencias / Call for papers

IV JORNADAS DE LAS IZQUIERDA(S)

LACANIANA(S): Entre Lacan y Laclau:

sujeto y política

22, 23 y 24 de noviembre de 2023

INSCRIPCIÓN:

Invitamos a llenar el formulario de inscripción para quienes presenten trabajos o solo asistan.

https://bit.ly/IZQUIERDAS_LACANIANAS

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata

Deán Funes 3250, Mar del Plata

El colapso de los socialismos reales, sumado a la derrota que años antes habían sufrido los fascismos, llevó a muchos/as intelectuales, académicos/as y políticos/as a concluir que estábamos presenciando el fin de los autoritarismos, tanto de derechas como de izquierdas. Se impuso así un optimismo que decretaba el fin de una temporalidad histórica y la inauguración de una nueva, marcada por el triunfo definitivo de las democracias (neo)liberales. En nuestra región, este escenario global tuvo como correlato el fin de las dictaduras cívico-militares, la desarticulación de las guerrillas de izquierda y el repliegue de los gobiernos nacional-populares.

Este “fin de los autoritarismos” en los últimos años ha sido puesto en entredicho a escala global con la creciente popularidad de expresiones de ultraderecha. El punto cúlmine parecía haberse encontrado en la elección de Donald Trump como presidente de EE.UU. en 2016 y en nuestra región con el triunfo de Jair Bolsonaro en 2018 como presidente de Brasil. La imposibilidad de que posteriormente alcanzaran su reelección, lejos de funcionar como umbrales de remisión, parecen haberse constituido como meros hechos circunstanciales que no hacen mella en la escalada ultraderechista que sigue expandiéndose

y pone en entredicho el lugar de anclaje que la democracia ha tenido para los entramados sociales en occidente, propiciando lo que algunas y algunos pensadores/as han llamado: neofascismo, posfascismo o fascismo a secas.

En este contexto la izquierda lacaniana no puede desconocer el problema de la repetición, el problema del superyó que domina a los sujetos y el modo en que este capitalismo puede servirse del mismo generando mayor sumisión.

Desde la izquierda lacaniana se trata de leer por qué hay sujetos que votan en contra de sus intereses subjetivos, ya que esto no se debe a un voto en contra de sus intereses sino que esos intereses son mucho más opacos de lo que la tradición política está dispuesta a reconocer. Se trata de intereses atravesados por las identificaciones, por las pulsiones, por los modos de gozar, por los fantasmas. Entonces, la izquierda lacaniana introduce un señalamiento sobre lo que el psicoanálisis aporta a los proyectos ilustrados: la dimensión inercial, lo que retorna, insiste y puede volver siempre al mismo lugar.

Hay una teoría materialista del sujeto en el psicoanálisis, que aunque no encaje bien de entrada, merece ser pensada articulándose con los proyectos emancipatorios. Si la política encarnada en los proyectos de emancipación, quiere aún tocar algo de lo que es la existencia sexuada, hablante y mortal, debe tomar nota de esto. En esta revisión de las izquierdas que implica la izquierda lacaniana siempre debe ser tomada en cuenta la construcción de la lógica hegemónica propuesta por Ernesto Laclau.

En estas IV Jornadas de la Izquierda(s) lacaniana(s), convocamos a debatir a pensadoras y pensadores de distintos campos del saber que se sientan interpelados/as por las múltiples problemáticas que se abren frente a este contexto global; con el gusto de compartir el recorrido de todas las jornadas, hasta su conferencia de cierre, con **Jorge Alemán**.

ORGANIZAN

La actividad es organizada por la Facultad de Psicología de la Universidad de Mar del Plata, junto con la Cátedra Libre Ernesto Laclau y el Instituto Interdisciplinario de Estudios e Investigaciones de América Latina (INDEAL FFyL-UBA), el Proyecto de Investigación “Derivas y porvenir en el tratamiento y la orientación de las políticas de Memoria, Verdad y Justicia en Argentina: un abordaje desde la Izquierda Lacaniana” (IAPCS/UNVM), la revista #Lacanemancipa Revista de la Izquierda Lacaniana, el canal Punto de Emancipación, la Asociación Cultural CRUCE (Madrid), la Red Territorios

Clínicos de la Memoria (TECME), Proyecto de Investigación “Espacio público y vida en común: debates teóricos, problemáticas situadas” (FFyH-UNC).

AVALES

- Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.
- Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Villa María.
- Movimiento de Articulación para la Militancia Emancipatoria (MArME)
- Red de Profesionales y activistas “Territorios Clínicos de la Memoria”
- Programa Construcciones Neoliberales, del Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales, UNC.
- Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichón” de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC
- Centro de Investigación sobre Sujeto, Institución y Cultura (CISIC). Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Doble Cinco. Programa de Radio Universidad. 95.7 Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Carrera Maestría en Psicoanálisis. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

1. CONVOCATORIA:

Se invita a presentar resúmenes a quienes estén interesados/as en participar de las Jornadas para su evaluación según los siguientes ejes temáticos:

- **Izquierdas Lacanianas en la clínica psicoanalítica**
- **Neoliberalismo, extrema derecha y fascismo**
- **Populismos, antifascismo y democracia**
- **Feminismos, subalternidades y psicoanálisis**

2. ENVÍO DE PONENCIAS:

Los resúmenes largos de las ponencias tendrán un máximo de 1000 palabras. Al resumen se adjuntará una breve bio del autor o autora, y un email de contacto. El formato de entrega habrá de ser fuente: Times New Roman, tamaño 12, interlineado 1.5, y se enviarán en soporte informático Word a la Cátedra Libre Ernesto Laclau: catedralaclau@gmail.com, para su aceptación, indicando el eje temático en el que desea adscribirse. Los resúmenes enviados serán reunidos en las Actas de las Jornadas.

3. PLAZO:

El plazo de entrega de resúmenes es el 1º de octubre de 2023. Cada ponente contará para su exposición oral con un tiempo máximo de 20 minutos.

Capital y deseo. El goce de la producción de la subjetividad según Rimbaud y Lacan

Juan José Abud Jaso

kabirabud@gmail.com

En esta ponencia voy a hacer una revisión de la teoría del plus-de-goce y los cuatro discursos de Lacan y a relacionarla con la teoría espacial del Capital de Kristin Ross a partir de su lectura de la poesía de Rimbaud. Tanto la poesía de Rimbaud, como los conceptos psicoanalíticos de Lacan surgen a partir de determinados e importantes acontecimientos políticos: la Comuna de París de 1871 para el poeta, el mayo de 1968 para el psicoanalista.

A partir de estas dos figuras del lenguaje, se trata de mostrar cómo funciona la imaginación en la política, es decir, en la construcción del espacio urbano revolucionario. El espacio es un hecho social, está sometido a los antagonismos de lo social. Por ello, el espacio es un campo susceptible de ser apropiado y producido por los diferentes actores políticos. Para cambiar el espacio, hace falta cambiar el deseo, que está de igual forma “colonizado” por el Capital. En este trabajo voy a exponer cómo se conjugan Capital, espacio y deseo y cómo esta dinámica y sus procesos puede ser aprovechada por los movimientos progresistas.

Datos del/la Expositor/a:

Licenciado, maestro y doctor en filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM con intercambios en la Universidad de Paris X Nanterre y de Lille III, ambas en Francia. Da clases en el Colegio de Filosofía y en la carrera de Desarrollo y Gestión Intercultural en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, así como en la Universidad Católica Lumen Gentium. Es también psicoanalista y se dedica a la consulta privada. Sus áreas de investigación son la ontología, la ética y la filosofía política, así como lo relacionado al psicoanálisis. Entre sus publicaciones destaca el libro *Las rebeliones en el pensamiento. Filosofía y política en Althusser, Badiou y Rancière*, México, UNAM-FFyL/Monosílabo, 2020. Otras publicaciones importantes son: “La masacre de Iguala: falta y pulsión de muerte” en el libro *Pensar Ayotzinapa*, coordinado por Rosaura Martínez, México, Almadía, 2018 y “Badiou y Freud, el amor como acto” en *Freud y los filósofos*, México, FFyL-UNAM, 2016, así como otros capítulos de libros y artículos en revistas especializadas.

Entre esperas, pantallas y deseos

Mariflor Aguilar Rivero

marifloraguilar@gmail.com

Los mecanismos de sometimiento del capitalismo actual han penetrado más allá de la organización del trabajo y han logrado la mercantilización del deseo o “la introducción de la lógica del valor en el ámbito de la intimidad, donde están localizadas las raíces profundas de la socialidad”. El mandato del goce mediante la coerción superyoica empuja hacia los modelos subjetivos que están “en el aire” para ser consumidos. Lo que está en medio y sobre lo que cae en primera instancia el ejercicio de esa coerción es *la atención*, nuestra *atención* a lo que se presenta ante nosotros y que de una u otra manera ejerce un llamado para que este proceso se cumpla.

Quiero referirme aquí a la llamada *economía de la atención*, considerada como una rama de la biopolítica que estudia el control de las habilidades humanas cognitivas y se inscribe en la lógica de la manipulación del deseo. La atención es el conjunto de modalidades de interfaz que existen entre el sistema nervioso y el entorno, y su captura es una de las formas de la guerra contemporánea (N.Braunstein). Se habla de “economía” porque tiene que ver con la distribución de bienes escasos y, además de escaso, es un bienpreciado ya que es la fuente de mayor capitalización en nuestros días.

La captura de la atención no es algo nuevo. Siempre se ha requerido que se difundan las ideas y las jerarquías de poder para que la sociedad se compacte en torno de ellas. Hoy también desde los Estados y los organismos internacionales se coordinan las políticas económicas, políticas públicas y políticas de control de medios para captar la atención de la población, lo que no es sólo relevante para la propaganda y el consiguiente consumo de mercancías, sino también para colocar en la población modelos subjetivos cuyo consumo conviene al tipo de individuo o de sujeto que se espera seamos para la mejor conducción de la sociedad. Más que la dimensión económica de la atención es ésta la que nos interesa, su dimensión política subjetiva.

Si hoy puede decirse que han sido colonizados el pensamiento y el deseo bajo una sumisión total al capital, hay que ver también cómo esto se logra, cómo se incide y se captura la atención de los sujetos, lo que lleva a los objetos tecnológicos que por lo general toman la forma de pantallas chicas y grandes. Es sobre esto y sobre los efectos subjetivos de estos procesos de lo que aquí queremos tratar.

Datos del/la Expositor/a:

Doctora en Filosofía por la UNAM. He centrado mi trabajo en la ‘construcción de la subjetividad’ desde el pensamiento crítico, la hermenéutica, el psicoanálisis y el postestructuralismo. En los últimos quince años he trabajado también desde la perspectiva de la violencia social en articulación con el ‘territorio’ y la ‘resistencia’. He coordinado 11 volúmenes colectivos y soy autora de cinco libros de autoría individual.

El jujeñazo

Paola Raquel Angelina Perovic

pao-angelina@hotmail.com

La demanda docente

En Jujuy, laboratorio neoliberal instalado desde hace algunos años, todo parecía estar cocinado con la aprobación de la reforma de la Constitución Provincial, ajustando a la perfección el nudo siniestro entre políticos, justicia y corporaciones empresariales y financieras. Cuando todo parecía felizmente suturado, irrumpe en escena un resto, un desecho no calculado de esa operación. Aparece imprevistamente la marcha de los obreros de la tiza, los docentes jujeños, reclamando la mejora de sus salarios.

Sus marchas, cada vez más multitudinarias, traían en sus cantos un saber en reserva, el que se hacía oír en sus ritmos entrañablemente andinos, una identidad tan antigua como propia. ¿Será que la docencia fue la única salida laboral posible para un colectivo ancestral no incluido en el banquete de los Amos?

Esa lengua, sus reclamos, sus melodías depositadas por años en cada uno de los jujeños constituyó un común que nos arrancó del individualismo y nos proyectó hacia nuestro ser colectivo, afrontando desde un todo la interpelación al feroz dispositivo de dominación montado desde el gobierno provincial, los partidos políticos, la justicia, los medios de comunicación, la policía acólita y las corporaciones económicas.

El deseo de los pueblos originarios

A esas marchas de antorchas se suma luego el Tercer Malón de la Paz, aparecen los pueblos originarios.

Cuando el gobierno provincial creía haber desarmado la demanda docente accediendo a mejoras salariales, otra irrupción igualitaria estremece a Jujuy. Vienen de la Puna, de la Quebrada, de las Salinas levantando sus whiplas frente a una maquinaria voraz que hizo de nuestra democracia una mercadocracia.

Guiándonos por las lecturas de Jorge Alemán, podríamos decir que vienen como sujetos de derecho, como resto in asimilable, se encuentran por fuera del mercado de bienes, de la oligarquía financiera, no entran en la circularidad infernal del capitalismo y su lógica de consumo; ningún objeto fetiche los conmueve, ni los satisface. No responden a la “aristocrática servidumbre” que se ofrece en vasallaje ante el mercado, ni están dispuestos a reciclarse en el circuito del toma y daca interminable de la rosca política; su lugar de pertenencia no está definido por los bienes de consumo. Tampoco hablan el idioma del Amo, no se ofrecen a su deseo, no hablan desde el lugar cínico del saber hacer con la mascarada, experta en intervenir perversamente las democracias. No están inscriptos en los circuitos de la demanda, están requeridos por la dimensión del deseo. Son portadores de una verdad, sustancia erótica de la palabra que vehiculiza su deseo: su tierra y su agua.

Sin jerarquía alguna, transversalizan a todo un pueblo. No hay clase política, ni gremial, ni institución alguna que los conduzca, menos aún que los represente y contenga. Su voluntad colectiva para pensarse no ha sido formulada por nadie, no existe nadie a quien adjudicar su autoría.

El impasse

Durante el 17 de junio del 2023, desde tempranas horas de la mañana y hasta altas horas de la noche fueron reprimidos en Purmamarca. Balas de goma, piedras, palos, encarcelamiento y voladura de ojos...

El 20 de Junio, fecha cara para el patriotismo, el gobierno de espaldas al pueblo, sancionaba la nueva Constitución Provincial, todo un pueblo afuera los interpelaba; esta vez la represión fue más feroz, con secuestros, persecuciones y decenas de heridos.

Y tembló Jujuy, bajo un cielo enlutado se conmovieron del Inca las tumbas y se hizo el silencio... ese silencio habitado de angustia; esa señal de las soledades comunes, de los deseos en espera de nuestros pueblos.

No retroceder frente al deseo

La irrupción del Malón y la feroz e ilegal represión produjo un impasse, el bla, bla, bla del discurso capitalista había mostrado su cara siniestra, sin maquillaje ni cotillón, su cara mortífera.

Al día siguiente, al atardecer volvieron una a una a brillar las antorchas en las marchas, a levantar las whipalpas en los cortes. El pueblo había vencido su propio miedo y nuevamente marchaba con sus cantos por las calles de Jujuy.

Ese momento común de irrupción igualitaria fue el vehículo de saberes en reserva. Si bien, irrumpe de imprevisto, llevó muchos años de acallada preparación.

Las nuevas marchas no se encuentran articuladas a una identidad definida, su imaginario no responde a la exclusión narcisista del diferente, al contrario son abiertas, abarcan a todas las soledades comunes que quedaron como resto de la operación de sutura del capitalismo y sus democracias intervenidas.

El desafío por venir

Este saber hacer en reserva será sólido si logra articular la voluntad colectiva conjugando lo singular con lo común. Un saber hacer a la espera de ser descifrado que permita poner freno a la voracidad capitalista, al decir de Jorge Alemán; “ implicará siempre la intervención de una experiencia discursiva, vía el amor, pero el amor fuera de su eje imaginario, fuera de las simetrías narcisistas”, el amor por la singularidad del otro y amor por lo Común.

A caballo de las soledades comunes, irrumpió en Jujuy un nuevo sujeto político. Sólo el significante PUEBLO los congrega y los representa. Caben las preguntas, ¿Qué democracia para este sujeto? ¿Qué partidos políticos podrán representarlo? ¿A qué justicia estarán dispuestos a someterse?, la cantidad de interrogantes que se presentan es importante...

Las democracias intervenidas perversamente por los intereses del mercado son el actual síntoma de los pueblos. Ahondar ahí, saber hacer con ellas algo más que mercadocracias, es el desafío por venir.

En Jujuy se libró la batalla cultural, en nuestra provincia y en parte del país, está ganada. Se abre un nuevo camino cifrado en la irrupción popular igualitaria con sus distintas modalidades. Las próximas batallas por afrontar serán la política y la judicial, la primera tan manoseada y traicionada, la segunda tan ajena y tan dañina pero sin duda todas forman parte de un mismo nudo.

Poder ir más allá de las democracias intervenidas, no es ir por fuera de las mismas, esta deriva ya la conocemos; ir más allá no es sin ellas, es afrontar el desafío de profundizar las mismas haciendo allí otra cosa que repetir mortíferamente las mismas recetas, es permitir, dar lugar, hacer lugar a saberes y deseos en reserva de nuestros pueblos y forjar con ellos una herramienta que nos permita imaginar un destino donde la vida, ese significante tan maltratado, nos sea un Bien Común.

Datos del/la Expositor/a:

Lic. en Psicología. Fue ayudante de cátedra de Psicología Social y Comunitaria (UCSE DASS), concejal por el Frente para la Victoria en la localidad de Yala, actualmente trabaja en la Justicia Federal de Jujuy, Argentina.

Discapacidad intelectual y mental en las infancias. Dispositivos, autonomía, comunidad

Daniel Víctor Belgareto

dvbelgareto@gmail.com

Me propongo en mi exposición situar claramente el lugar que tienen dentro del colectivo de Discapacidad los sujetos nominados con la calificación de discapacidad intelectual y mental en la infancia, en el primero se engloban a quienes la psiquiatría llamaba “débiles mentales” y a quienes se nomina como discapacitados mentales son quienes tienen diagnóstico de “autismo, psicosis en la infancia ” y otros padecimientos graves en su estructuración subjetiva, a quienes el manual DSM5 ubica dentro del “espectro autista” Para ello recorreré en primer lugar los distintos paradigmas de discapacidad a lo largo de la historia, que van del modelo de la prescindencia, pasando por el rehabilitador hasta llegar al social y a la actual propuesta del modelo de la diversidad, describiéndolos detalladamente teniendo presente al concepto de dignidad como algo central, para luego ubicarlos tanto en la historia de nuestro país como en su actualidad. A partir de allí trataré de delimitar la singularidad de esta población en relación al colectivo de discapacidad y las diferentes problemáticas que implican con respecto a su lugar en la comunidad. Para profundizar la cuestión realizaré una articulación con la Biopolítica, deteniéndose en especial en Roberto Espósito y su concepto de “Inmunitas”¹ y la idea de “las vidas que no merecen ser vividas” y su articulación con el Neoliberalismo. En ese sentido lo que podemos denominar “el caso Asperger” es muy revelador. Luego trabajaré la cuestión de los dispositivos que reciben a estos sujetos, cómo se estructuran y financian y cual es el lugar del Estado en la cuestión, para abordar luego a los mismos, desde el dispositivo escolar a los especializados en la atención de esta problemática, las dificultades, obstáculos y contradicciones que se producen

¹ Inmunitas, Roberto Espósito, Amorrortu
Bios, Roberto Espósito, Amorrortu

en los mismos y que tienen consecuencias en los sujetos. Esto cobra más relieve a partir de una propuesta globalizada que es abordar esta problemática a partir de los tratamientos cognitivos conductuales y el pensar que esta problemática en las infancias es algo que se puede superar a través de la re-educación. Pensamos que un pensamiento de la izquierda lacaniana tiene bastante que decir sobre esto en tanto que lo que se busca es un sujeto del “rendimiento y la producción” en general en clave capitalista pero que ante la resistencia de esta estructura produce una “segregación” en tanto los mismos no puedan adecuarse a las leyes del mercado.

Nuestro punto de vista busca el respeto de la dignidad del sujeto y a partir de esta posición ética realizar distintas acciones que nos permitan acompañarlos en un posible cambio de su posición subjetiva que les abra la posibilidad de algún lazo social más allá de la singularidad de cada caso, que en general es atravesado por un profundo padecimiento y donde también podemos incluir a sus familiares y allegados en esta dimensión dramática. El abordaje cognitivo-conductual desde nuestro punto de vista, puede provocar una mayor alienación y aislamiento y una mayor dependencia de lo que podemos ubicar como “cuidados” lo cuál en el peor de los casos le quita cualquier posibilidad de una autonomía, inclusive dentro de lo que es las acciones de la vida diaria.

Finalmente recorreremos nuestra propuesta de abordaje institucional, teniendo presente el respeto a la diversidad, a las diferencias lo cual tensiona en muchas circunstancias la posibilidad alojamiento, ante el rechazo al lazo social que muchas veces surge por parte de estos sujetos y haremos una propuesta para una comunidad que respete sus diferencias, en especial sujetos que probablemente no puedan incorporarse al mercado.

Datos del/la Expositor/a:

Psicólogo psicoanalista. Integrante del equipo directivo del Centro Educativo Terapéutico “Espacio de Vida” de la localidad de San Miguel de la Prov. de Buenos Aires. Coordinador de la Comisión de Discapacidad del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Distrito XV de 2020 a 2022. Autor del libro “Los días quietos” diario clínico de la atención institucional en pandemia de niños, niñas y adolescentes con autismo, psicosis y trastornos graves

El odio, una vez más.

Analía A. Cacciari; Horacio G. Martinez

Toda época ha sido profundamente atravesada por una forma del odio. Odio racial, odio religioso. El siglo XX, aquel en que muchos de nosotros nacimos, y en el que también nació el Psicoanálisis, tiene para sí sus grandes memoriales del odio: la Primera Guerra mundial, con sus diez millones de muertos, la Segunda, con sus veinte millones de muertos en combate y sus cuarenta millones de muertes de civiles, más de 3 millones de las cuales ocurrieron en campos de exterminio, hecho seguramente no inédito en sus objetivos, pero sí en sus metodologías. Sumémosle ese otro experimento, la bomba nuclear, que dejó 250 mil muertos en Hiroshima y Nagasaki y consecuencias en sucesivas generaciones.

Freud se preocupó por la raíz del odio, interrogó sus relaciones con el amor, sobre todo en términos de antecendencia o sucesión, y concluyó que el odio era primero, pero que ambos, amor y odio, eran el resultado del complejo de Edipo y, aún más, del complejo paterno, de la siempre conflictiva relación del varoncito con su progenitor.

Freud salva al padre, nos dirá en varias oportunidades Lacan. Él, por su parte, leerá el odio en una clave más kleiniana, como algo vinculado a los orígenes del yo. Y sin embargo no lo sacará del contexto del complejo de Edipo, ni lo integrará a la versión “temprana” y fuera de la órbita del falo de Klein. El odio, para Lacan, será una de las pasiones del yo, inextricablemente asociada a su origen en el otro, en la imposible relación de intrusión, paranoia y proyección que el yo mantendrá desde siempre y para siempre con el otro, determinando así su anomalía.

En el Noveno Congreso Marplatense de Psicología leíamos un trabajo sobre el odio, que pretendía ser una indagación sobre él a partir de los estudios de Lacan acerca de la constitución del Yo. En estos trabajos (sobre todo los de la década de 1940), Lacan propone al odio como una de las pasiones del Yo, junto con el Amor y la Ignorancia. Así mismo, destaca el origen de esta instancia a partir de la identificación especular y la relación antagónica con el otro.

En nuestra colaboración, profundizamos estas afirmaciones a partir de interrogar un fenómeno singular de nuestra época, al que calificamos de “pasaje al acto odiante”. Estudiamos su estructura comparándola con el desencadenamiento de las psicosis, y el papel que en ello ocupa el “llamado” del otro, y así mismo lo vinculamos con la respuesta histórica en tanto en ella se verifica una precipitación yoica que obtura la pregunta (llamado) para evitar dejar en evidencia una carencia simbólica.

Más arriba decíamos que, según Lacan, Freud “salva” al padre. Lo salva, es decir, cierra los ojos ante sus faltas, sus carencias, y lo hace amar por los hijos, sosteniendo en ese amor el destino de la civilización.

Analizando el encuentro de Hamlet con el fantasma de su padre, en ese conjunto de clases magistrales que ocupan el centro del Seminario 6, Lacan habla de una “verdad sin verdad”: no hay Otro del Otro: $S(\bar{A})$. En otros términos: falta el significante que daría sentido a nuestra existencia. Pero de esta confrontación no surge el odio. Estando emparentado con ello, sin embargo el odio es una respuesta pasional a la falta de garantía significativa que se juega en el plano imaginario.

Siendo un poco dogmáticos, podríamos afirmar que las pasiones humanas (amor, odio, ignorancia) tienen todas el mismo origen y la misma función: velar imaginariamente la falta central de lo simbólico, negando su existencia y creando una ilusión de completud en su lugar. El psicoanálisis llama “Yo” a esa ilusión, a esa anomalía exclusivamente humana. El recurso que el amor pone en juego a este nivel ha sido extensamente trabajado. Trataremos de centrar nuestra reflexión en torno a la figura del odio. La matriz operatoria es la del Estadio del Espejo: el yo se precipita para adquirir una permanencia imaginaria ante aquello que amenaza su existencia. Dicha amenaza adquiere la forma de una pregunta por el ser, que se despliega en el eje simbólico del esquema Lambda. Es, por ejemplo, esa pregunta que Lacan califica de “histórica” en el Seminario 3. Para evitar su formulación, que haría patente en lo Simbólico una carencia de material significativo que impide una respuesta inequívoca, el yo asume una imagen que opera de tapón.

La gama de respuestas del yo se agota en las posibilidades que ofrece la relación especular: identificarse, ofrecerse como objeto de amor, elevar un objeto al rango de objeto amado, odiar.

Detengámonos en una cita del Seminario 3:

“A partir del momento en que la noción de narcisismo entró en la teoría analítica, la nota de la agresividad ocupó cada vez más el centro de las preocupaciones técnicas. Su elaboración, empero, ha sido elemental. Se trata de ir más allá.

Para eso exactamente sirve el estadio del espejo. Evidencia la naturaleza de esta relación agresiva y lo que significa. Si la relación agresiva interviene en esa formación que se llama el yo, es porque le es constituyente, porque el yo es desde el inicio por sí mismo otro, porque se insta en una dualidad interna al sujeto. El yo es ese amo que el sujeto encuentra en el otro, y que se instala en su función de dominio en lo más íntimo de él mismo.”

La convocatoria a las jornadas afirma: “Desde la izquierda lacaniana se trata de leer por qué hay sujetos que votan en contra de sus intereses subjetivos, ya que esto no se debe a un voto en contra de sus intereses sino que esos intereses son mucho más opacos de lo que la tradición política está dispuesta a reconocer. Se trata de intereses atravesados por las identificaciones, por las pulsiones, por los modos de gozar, por los fantasmas. Entonces, la izquierda lacaniana introduce un señalamiento sobre lo que el psicoanálisis aporta a los proyectos ilustrados: la dimensión inercial, lo que retorna, insiste y puede volver siempre al mismo lugar.”

Nuestro trabajo intentará aportar argumentos para este debate, centrándose en el papel del yo, y en una de sus pasiones.

Datos del/la Expositor/a:

Analia A. Cacciari. Médica psicoanalista. Profesora titular de Desarrollos del Psicoanálisis y profesora adjunta de Psicopatología. Directora del Programa de Formación de Graduados en clínica psicoanalítica. Investigadora integrante del grupo “Psicopatología y Clínica”. Universidad Nacional de Mar del Plata

Horacio G. Martinez. Psicólogo, psicoanalista. Profesor titular de Psicopatología y profesor adjunto de Desarrollos del Psicoanálisis. Director del grupo de investigación “Psicopatología y Clínica”. Universidad Nacional de Mar del Plata.

La afección del discurso

Federico Faginas; Mauro Pino

federicofaginas@gmail.com; maurolpino@gmail.com

La discursividad, y la ética, del psicoanálisis contribuye al devenir de herramientas conceptuales para el abordaje de diversos campos por fuera del escenario clínico. Uno de estos campos es la política, la transformación en los discursos que circulan dentro de este espacio, el sujeto que se produce como efecto de las formas del lazo social habilitado, y la ética que atraviesa la praxis política. El discurso capitalista fue elaborado por Jacques Lacan (1975) como una variante del discurso del Amo, y guarda cercanía con el lazo perverso, donde el sujeto se ve llevado a seguir siempre la orden del imperativo superyoico como forma de lazo social. Se trata de una subjetividad epocal donde se ubica una borradura entre la maldad y la estupidez, es decir, la operatoria de un límite renegatorio en el accionar del

sujeto dificulta la asunción de la responsabilidad. En los desarrollos conceptuales de Porge, E (2009), la subjetividad delimitada anteriormente implica el reverso del Sujeto supuesto al saber, lo cual sería “el Sujeto supuesto no saber nada de lo que todos saben”, lo cual da lugar a la dificultad para el reconocimiento del límite, y la centralidad del imperativo.

Por otro lado, la época muestra una compleja relación existente entre los medios de comunicación, los grupos económicos, y las figuras de la política. El tipo de discursos políticos que circulan masivamente, se caracteriza por la falta de solidez, y la ausencia de un anclaje para la identidad de los sujetos en la actualidad, en la medida que un sujeto puede asumir un enunciado, pero sin este tocar la enunciación (Lacan, J. 1975) como ser hablante del discurso, es decir, ser un discurso repetido, y vacío. La idea de un discurso vacío, remite a las categorías de de significantes vacíos, y flotantes de Ernesto Laclau (2005); elementos particulares que refieren a la cadena como un todo, y configuran una nueva hegemonía política a partir de significantes sin significado, y elementos discursivos de carácter ambiguo y polisémico, con una articulación privilegiada que fija el sentido de la cadena, respectivamente. Significantes que se vuelven una plomada en el discurso, y se explican dentro de mismo universo cerrado de significantes que los sostienen, y permiten una significación que se vuelve signo El entramado discursivo de la política actual favorece a la emergencia de figuras polémicas, y desatadas de cualquier ética, y humanidad. Se trata de figuras que pasan de ser un chiste en redes sociales debido a su extremismo, para terminar convertidos en el desecho del sistema político - económico que ya no le encuentra utilidad, se trata de títeres que representan sus intereses. En este movimiento queda evidenciado un carácter de instrumento, y objeto de una lógica perversa, muestran la faceta de objeto, y resto del discurso.

A su vez, desde una perspectiva analítica, se puede problematizar la cuestión de los liderazgos, es decir, el tipo de figuras que circulan, y producen discursos no dialécticos. Podría enunciarse una multiplicidad de líderes que responden a lo enunciado anteriormente, pero a los fines de este trabajo se rescata a personajes como: Javier Milei, Jair Bolsonaro, Donald Trump, Giorgia Meloni, Boris Johnson, entre otros. Se trata de figuras cercanas a lo bizarro, que logran encontrar seguidores en diferentes sectores sociales, carecen del diálogo con un interlocutor, instauran lógicas basadas en la violencia, y el rechazo del semejante. En el conjunto de seguidores de estas figuras, se observa la ausencia de críticas, la falta de cuestionamientos sobre las políticas, y el sostenimiento de que existiría un goce posible y único -propio de aquella masa- que los enlaza. Es en este punto que se puede hablar de una maquinaria, donde se confunde la obediencia, la fascinación, y el no cuestionamiento

respecto a seguir las directivas, y sostener una figura que representa la destrucción del semejante, y el avance de la ultraderecha en las diferentes áreas de la vida.

El achatamiento de la dimensión simbólica producido por el capitalismo (Alemán, J. 2019), y la evaporación del padre como garante simbólico (Lacan, J. 1968), conduce a mayores procesos de segregación, y des-subjetivación del semejante. La perversión en su dimensión histórico- social, introduce la pregunta por el “crimen perfecto”, aquel que puede producirse y sea olvidado como crimen, es decir, que se vuelva una memoria perdida, y atente contra lo colectivo. Se trata de una situación donde el accionar político es pensado como un acto objetivo, real, disociado de sentimientos, y basado en principios de efectividad, eficacia y eficiencia, donde no importa el daño causado a los sectores menos privilegiados, y todo realizado en pos de un A. Ese Otro que para el discurso actual sería el aparato burocrático y sus intereses económicos.

Ciertos discursos epocales en la política, implicaron el retorno de lógicas que se creía superadas pero persistieron bajo otra forma del lenguaje, por ejemplo: el resurgimiento de la teoría de los dos demonios, y la reivindicación del accionar genocida durante la Última Dictadura en Argentina; ambas conllevan romper uno de los consensos nodales de la democracia argentina respecto a la violencia estatal, y el valor de las instituciones . En este punto aparece la negación, y la desmentida del pasado, como una forma de lidiar con aquellos momentos oscuros de la historia, que al mismo tiempo habilita el retorno de los ideales conservadores, y discriminatorios, pero con una mascarada diferente. En este retorno de los viejos discursos, que se creía superados, aparece la desmentida como forma de negación respecto a la forma de hacer lazo que esos discursos introducen. Freud (1939) afirma que la cultura encuentra en su base cierto grado de desmentida, aquel necesario para evitar el encuentro con la pérdida, y sostener el pacto colectivo. La pregunta que puede hacerse entonces es, cuáles son las desmentidas propias de la época, y de que se reniega como significante epocal. En esos retornos aparecen las mismas estructuras de destrucción, agresividad, rechazo del otro, pero con los significantes propios de la época, es decir, cambia la envoltura imaginaria sobre la cual se cierne la violencia, se pasa del enemigo discursivo construido por el nazismo (judíos, comunistas, homosexuales, gitanos, entre otros) a un otro que se debe erradicar, y no tiene los mismos derechos (pobres, sistema estatal, disidencias, entre otros).

Datos del/la Expositor/a:

Federico Faginas. Licenciado en Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Actualmente cursando la Maestría en Psicoanálisis de la misma Universidad. Becario de Investigación perteneciente al grupo “Investigación en Psicopatología y Clínica”. Docente adscripto graduado en las cátedras de Psicología Clínica y Desarrollos del Psicoanálisis. Autor de publicaciones como: “La ética del psicoanálisis, o un diálogo entre las categorías de abstinencia (1911-1916) y deseo del analista (1958-1964)”, “De una moneda sin Estado”, entre otras.

Mauro Pino. Lic en Psicología. Psicoanalista. Docente Investigador. Secretario de Investigación, Posgrado y RRII. Facultad de Psicología. UNMDP.

La estrategia narrativa de la dominación. Otra vuelta.

Lidia Ferrari

lidiaferrari@gmail.com

“La tradición de los oprimidos nos enseña que el “estado de excepción” en que ahora vivimos es en verdad la regla”. Walter Benjamin, 1940

Este texto surge de una vuelta sobre mi anterior texto de 2015: “La estrategia narrativa de la dominación y la *Verleugnung* freudiana”. Si bien los usos que hacía allí de ciertas categorías psicoanalíticas y de Laclau siguen vigentes, me ocuparé de diferenciar el contexto de la enunciación. Me ocuparé de las transformaciones ocurridas en términos políticos y geopolíticos en apenas ocho años que merecen una nueva reflexión.

En ese texto, como en éste, me ocupo de las estrategias narrativas de la dominación y su monumental maquinaria de las plataformas y las redes sociales. También de cómo interceptan al sujeto antes de que este pueda ser interpelado por narraciones divergentes de las monopólicas. Sitúo el contexto neoliberal en clave totalitaria que actualmente impone sin excepción sus propósitos no sólo parasitando las democracias y pretendiendo hacer de ellas un simulacro democrático, sino construyendo subjetividades neoliberales con el monopolio de los dispositivos narrativos. Intento precisar algunos conceptos con los cuales reflexionar sobre este nuevo contexto afirmadamente totalitario. Interrogo la afirmación de Hanna Arendt que ‘la veracidad puede ser una forma de acción política’ y la opongo con una, paradójicamente, más contemporánea concepción de San Agustín. En esta vuelta, el contexto obliga a considerar la reversibilidad o irreversibilidad de las conquistas alcanzadas

políticamente. Esto conduce a insistir con la idea de Laclau de que el antagonismo no es estructural, es decir, que las relaciones capitalistas de producción no son intrínsecamente antagónicas. No hay conclusión lógica que permita sostener un sintagma como “conciencia de clase” porque, como dice Laclau, es la resistencia la que da lugar al antagonismo. De aquí se pueden extraer varias consecuencias respecto de ciertas expectativas intelectuales y políticas acerca de las clases populares. También me ocuparé de las consecuencias para pensar al sujeto político de la emancipación con la concepción del sujeto en psicoanálisis como dividido, ese sujeto que Lacan concibe como ‘Pienso donde no soy luego soy donde no pienso’. La *Verleugnung* que consideraba en el texto de 2015 me sirve ahora para situar cierta renegación intelectual de la operación que en la enseñanza de Lacan se realiza para destituir el ‘Pienso, luego existo’.

Cuando se piensa que ciertas conquistas alcanzadas en la historia de un pueblo no pueden ser borradas se está diciendo una parte de la verdad. Ellas constituirán parte del patrimonio del legado de una generación a sucesivas generaciones. Pero ellas pueden reprimirse y, por lo tanto, su borrado puede llegar a ser provisorio si en otro contexto histórico se producen las condiciones para su retorno. Por otro lado, es necesario tener presente la función historizante de la lengua en relación a la ideología dominante. Hemos trabajado cómo ciertos discursos hegemónicos pueden construir narraciones acerca del pasado que sólo son eso, narraciones impuestas. La historia de Roma que se conoce es la historia narrada por Augusto. Benveniste lo llama función narrativa con una intención historizante. Se trata del uso de la retórica cuya estrategia es bien ideológica pero que por esa función historizante de la lengua hace desaparecer el elemento ideológico transformándose en la versión ‘objetiva’ de la historia.

Tomemos nota que la reciente propaganda electoral de los patrones de Milei y Bullrich intentan revertir eso que ha sido, precisamente en el siglo XXI, con los juicios a los represores de la dictadura argentina de 1976, no sólo actos efectivos de reparación histórica por los crímenes de lesa humanidad de la dictadura, sino que cumplieron una función jurídica, política y narrativa acerca de ese pasado de la Argentina. Decíamos en 2015 que ello contribuyó a que esa Dictadura sea casi unánimemente considerada un período infame de la historia y que iba a ser muy difícil desarticular con otras versiones de lo sucedido. Si consideramos la función narrativa que desde los discursos hegemónicos intentan imponer una determinada versión ideológica de la historia como un pasado ‘efectivo’, es probable que se pueda modificar, no la historia -los hechos de la dictadura y su posterior condena serán hechos históricos- sino las narraciones hegemónicas sobre ellos. No debemos olvidar que

todavía vivimos en un mundo donde las versiones plebeyas de la historia no tienen la fuerza de las versiones oligárquicas y forjadas en la ideología e intereses de las clases dominantes. Se trata de lo que Benjamin menciona acerca de la “empatía con el vencedor” que favorece al dominador de cada momento.

Datos del/la Expositor/a:

Psicoanalista y escritora, ha sido docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires hasta 2008, cuando fija su residencia en Italia. Fue coordinadora del Programa para la Salud de los Adolescentes del Hospital Esteves y miembro fundadora de "Psicoanálisis en Lectura" en Buenos Aires. Autora, entre otros, de los libros *La diversión en la crueldad. Psicoanálisis de una pasión argentina* (2016) y *Decir de mujeres. Escritos entre psicoanálisis, política y feminismo*. (2019). Ha publicado diversos artículos en los campos del psicoanálisis, política y feminismo en diversas publicaciones. Miembro del Comité de Redacción de la Revista Lacan Emancipa.

Secretarías fallidas

Mariela Fittipaldi; Juan Cruz Gorosito

marieladdhh2017@gmail.com; lic.jcgorosito@gmail.com

Situar acontecimientos de coyuntura política en Mar Del Plata provoca una parada forzosa en puntos críticos que dicen-nombran- al ciudadano desde discursos por ahora llamémosle “superpuestos”.

Tomamos el caso-situación del reciente decreto determinado por el intendente del Partido de General Pueyrredón: “Créase el Ente Municipal de Turismo y Cultura (EMTURyC), que funcionará con carácter de organismo descentralizado de acuerdo con las previsiones de la Ley Orgánica de las Municipalidades y las disposiciones del presente: El Ente Municipal de Turismo tendrá a su cargo la planificación y ejecución de las políticas municipales de promoción turística, la administración y gestión de las Unidades Turísticas Fiscales ubicadas dentro del litoral costero de Partido de General Pueyrredón y los servicios turísticos que éstas brinden, así como también dinamizar y efectuar una mejor difusión del

patrimonio artístico, científico y cultural y las actividades que se desarrollen..”²(Agosto de 2023) en tal sentido no solo se decreta una “descentralización” sino que desprende una pregunta respecto a las formas de instituir la anulación de diferencias o diferenciaciones en aspectos de la función de formas de gobierno, esto es ni más ni menos que la pregunta por el surgimiento de definiciones políticas que borran ,o funden el estatuto de la cultura como secretaria diferenciada de las otras divisiones de función de gobierno.

Fusionar turismo con cultura tiene efectos de desplazamiento para una sociedad como la marplatense pensada en otro tiempo, para aunar distintas clases sociales como lo pensó Juan Domingo Perón en sus dos primeras presidencias con su proyecto “Democratización del bienestar”. Políticas públicas que permitieron a las clases bajas y obreras el acceso a vacacionar en las costas bonaerenses. Constituyéndose Mar del Plata en un objeto de deseo de las clases populares.

En varios órdenes del gobierno nos tienen acostumbrados a los superpuestos. Por ejemplo Massa, con su superpoderes, pero en este punto más próximo y territorial, la idea de la superposición del ente de turismo con la secretaría de cultura, no solo tiene el efecto de fusionar, desplazar, hacer metonimia, sino también el de concentrar poderes, una vez más. Concentración que bajo el título de “reordenamiento” sintetiza y pone en marcha las operaciones “represivas”, porque no hay que olvidar el origen represivo de la palabra orden, y la subordinación de las políticas públicas a los goces del mercado.

“Si algo distingue al neoliberalismo como formación capitalista es su apropiación del Estado. Es su diferencia con el liberalismo clásico. En el neoliberalismo los imperativos de rendimiento empresarial no solo se apropian del Estado, sino de la subjetividad y sus distintas expresiones en el mundo de la vida” (Alemán, 2022: Pág. 79)

Consideramos que en tanto la construcción tecnológica como de conceptos definen la pregunta sobre la intensificación de conflictividad; se produce en este acontecimiento en una sociedad que ya no es de masas, y que tiene salidas autoritarias en términos políticos. ¿Será entonces una expresión de estructura del fascismo la que marca coordenadas directas de secretarías fallidas?

² <https://www.pagina12.com.ar/584666-escandalo-en-mar-del-plata-por-la-orden-de-guillermo-montene>

Por la eliminación de una delegación marplatense que iba a participar, en Ayacucho, de una instancia regional de los Juegos Bonaerenses. La coordinación del viaje estaba a cargo de una dirección bajo la órbita del área, que cometió un error en la fecha. La confusión dejó ayer a un grupo de jóvenes, adultos mayores y personas con discapacidad sin transporte para viajar a Ayacucho y disputar las instancias regionales de la competencia provincial.

Decreto Municipal [DTO MODIFICACIÓN DE LA ESTRUCTURA-SEC DE Cultura 23/8/23](#)

En “El Malestar en la Cultura” (1929) Sigmund Freud se pregunta sobre las fuentes de malestar del hombre que vive en sociedad. Encuentra tres fuentes de sufrimiento: la hiperpotencia de la naturaleza, el sufrimiento del propio cuerpo y las relaciones con los otros. Las salidas para atenuar este malestar dependerá de las renunciaciones pulsionales que en mayor o menor medida pueda hacer. Ya sea vía la represión, sublimación, o el delirio. Entonces la cultura es malestar para el sujeto, pero sin ella no habría siquiera posibilidad de producir un sujeto.

Ahora bien cuando el ciudadano se ve inclinado por la época a volcarse no ya hacia el malestar, sino hacia una incertidumbre más cerca del molestar, de que de alguna manera produce más bien un turista en su propio territorio, en aspectos que provocan la segregación y división del pueblo, fragmentándose desde la mismidad en la lógica singular de las “secretarías”.

Lacan propone el lugar de secretario del alienado, aquel que guarda sus secretos... Entonces si no hay secretarías, ¿habrá secretarios testigos, en tanto efecto de una configuración discursiva de tintes borrosos y semblantes contradictorios, que sostiene una pretendida uniformidad global pero que paradójicamente promueve al aislamiento y descentralización?

Por tanto, qué lugar queda para el sujeto en estas secretarías fallidas, donde no solo se nombran, sino tampoco nombran. Habrá que pensar entonces en esta falla cercana a la forclusión en tanto “En francés, “forclusión” es un término utilizado en el vocabulario jurídico y significa: “caducidad de un derecho no ejercido en los plazos prescritos”.

Plazos, que no solo prescribieron como los que generan el acontecimiento del “fuera de término”, sino como efecto supone la fusión, de dos áreas, ¿asumiendo así su alineación? Fusión que no propone un encuentro o articulación, sino la con(fusión) y subordinación a los intereses del mercado.

Un territorio-ciudad re-situado desde la lógica neoliberalista no es casual que sea el reservorio para caldo de cultivos como los grupos neonazis y sus ataques xenófobos y homofóbicos.

Datos del/la Expositor/a:

Mariela Fittipaldi. Lic. en Psicología. Analista en formación. Agente de salud pública-Caps Santa Rita-Tutora de Diplomatura Superior de Salud Mental comunitaria de UNLA. Supervisora institucional de residentes y concurrentes.

Juan Cruz Gorosito. Lic. en Psicología. Analista en formación. Miembro de la institución Psicoanalítica “Convocatoria al Psicoanálisis”.

Morder la mano que te da de comer

Esteban Garvie
estebangarvie@gmail.com

El trabajo se apoyará en la consigna de la convocatoria de: “...porque hay sujetos que votan en contra de sus intereses...”, y la indicación de que estos intereses están ...” atravesados por las identificaciones, por las pulsiones, por los modos de gozar, por los fantasmas”.

Se partirá de un texto *vintage* del psicoanálisis como es Envidia y Gratitude, de Melanie Klein, al que se le intentará aplicar el método de Laclau de deconstruir aquellas fijaciones de términos que en algún momento constituyeron un discurso hegemónico, como ocurrió con la llamada escuela inglesa en el psicoanálisis. Para ello se recurrirá a su lectura en base a las nociones introducidas por Lacan. La reversión de la agresión que en términos kleinianos se opera por la Identificación Proyectiva, se comentará en términos del estadio del Espejo, las reversiones posibles de la lógica del significante, y en términos de la maniobra sadiana con respecto al goce y la libertad.

Por último, se intentará articular el nivel subjetivo con las prácticas discursivas que analiza Laclau, por las que por medio de significantes flotantes se asimila una cadena de equivalencias en un discurso totalmente opuesto a su origen emancipador.

Datos del/la Expositor/a:

Lic. en Psicología – 1972. Magister en Psicoanálisis- 2012. Docente de la Maestría en Psicoanálisis hasta 2021

La crisis de la masculinidad en la Postmodernidad y el escape por la vía de la radicalización política: el rol de la estética y la construcción de discursos fascistas.

Marcos González

No sería exagerado afirmar que el texto del filósofo francés Jean-François Lyotard, titulado "La condición postmoderna: Informe sobre el saber" y publicado en el año 1979, representa uno de los diagnósticos más interesantes sobre el panorama social, cultural, económico y político del mundo en el siglo XX. El escrito estuvo marcado por eventos que conmovieron al mundo, como la Segunda Guerra Mundial, los horrores de los campos de concentración en la Alemania Nazi y la posterior amenaza nuclear de la Guerra Fría, que enfrentó al bloque soviético con el bloque capitalista americano. Además, en este período, se evidenció la expansión a través de políticas económicas imperialistas que gradualmente dieron lugar a un término que impactaría la vida de quienes habitan el planeta: el neoliberalismo. La Posmodernidad, siguiendo la perspectiva de Lyotard, se refiere a un periodo histórico en el que aún nos encontramos inmersos. Durante este tiempo, los grandes "metarrelatos" de la humanidad, que son utilizados para legitimar las instituciones, las prácticas sociales y políticas, así como las éticas que guían la vida de las personas, ya no son simplemente abandonados u olvidados, sino que son completamente desestimados. En este proceso de despojo de significado y descomposición de la totalidad del tejido simbólico que confería sentido e identidad a un individuo, el proyecto económico neoliberal ocupa un lugar destacado.

Aun así, el hecho de que los metarrelatos estén en decadencia no obstaculiza la existencia de numerosas historias, pequeñas o no, que siguen tejiendo el entramado de la vida cotidiana. Si bien no se puede negar que el tambaleo de las grandes verdades heredadas de la modernidad puede ser un acto liberador para los "microrrelatos" que antes eran silenciados por no ajustarse a estas narrativas más amplias, cabe preguntarse: ¿Qué sucede con aquellos individuos que no soportan este embate, qué no logran encontrar un significado claro en su existencia y se ven inclinados al nihilismo en sus vidas, aquellos que no soportan que "lo sólido" sea reemplazado por "lo líquido"?

En el lenguaje cotidiano, es común escuchar la expresión "crisis de la masculinidad tradicional" como una forma de describir una de las consecuencias de los procesos que hemos enumerado hasta este punto (la caída de los grandes relatos, el auge del capitalismo neoliberal y el avance de los microrrelatos de colectivos históricamente oprimidos que constantemente cuestionan comportamientos instituidos). Para muchos hombres en este contexto, la sensación es de pérdida de poder y control, tanto en ámbitos económicos como políticos, pero sobre todo en el ámbito simbólico. El antiguo relato sobre la masculinidad, con todas sus

implicaciones, como el control excesivo de las emociones, la validación de la virilidad a través de conquistas heterosexuales, la percepción de otros hombres como competidores, la disposición a recurrir a la violencia física como método aceptable para resolver problemas y la aceptación resignada de largas jornadas laborales (generalmente manuales) como el precio para cumplir el papel de proveedor, vuelve como un espectro que atormenta a muchos hombres en Occidente. Esto los hace sentir que nunca podrán estar a la altura de ese relato y crea la sensación de que esa forma de masculinidad es algo a lo que retornar. Todo este entramado en donde el colectivo masculino ve constantemente amenazada su posición histórica de poder y donde sus roles tradicionales son cuestionados es una de las caras que toma el moderno malestar en la cultura, de la mano de la Posmodernidad.

En medio de esta compleja red de elementos, las antiguas lógicas fascistas encuentran un espacio para su reproducción. Una de estas lógicas se basa en la idea del "retorno", que plantea que la felicidad, la belleza y el futuro deben ser buscados a través de un peregrinaje hacia las raíces individuales, culturales o históricas, sin importar la variante, ya que la premisa subyacente siempre es la misma: "es esencial regresar a los orígenes". En este sentido, recuperamos la forma en la que Maurice Bardeche, teórico del fascismo francés de la pos guerra, definía a su ideología: "*Una rebelión contra todas las coacciones mediante las cuales la sociedad moderna aplasta al hombre natural*". Es entonces que en todo discurso fascista, siempre se encuentra presente la dimensión del intento nostálgico de regresar a un "paraíso perdido". A través de esta posición inflexible y defensiva de "herederos asediados", se puede discernir un sentimiento de añoranza por ese estado, que los psicoanalistas conocen bien, de "fusión total con el Otro". El fascismo capta con precisión este conflicto humano, convirtiendo el rechazo inconsciente a la separación y la soledad en el fundamento de su sistema ideológico. Su discurso logra atrapar a quienes buscan refugio en el "nosotros" para escapar de un "yo" que se resiste a aceptar su propia soledad, singularidad, división y separación radical e irreparable del Otro que solía proporcionar apoyo y sostén. El fascismo defiende la idea de que "todo pasado fue mejor", considerando ese tiempo no solo como algo al que volver, sino que debe ser repetido. Para lograr este propósito, se utilizan las expresiones estéticas de épocas pasadas como herramientas, argumentando que los valores representados por estas estéticas han sido "perdidos" o incluso "arrebatados" por un agente que va a cagar con el peso de ser el "chivo expiatorio" culpable de esa pérdida. Si el imperativo del fascismo es volver a ese pasado a toda costa, ¿quién dice que la violencia y la intolerancia no pueden considerarse métodos válidos para alcanzar estos objetivos? En esta dinámica, el fascismo se convierte en un refugio para individuos que buscan contrarrestar la

pérdida de significado en la era neoliberal y la decadencia de los grandes relatos. Ofrece una visión esencialista y clara, presentándose como una opción para aquellos que se sienten desorientados en la posmodernidad. Estos individuos encuentran en el fascismo la sensación de ser herederos de un pasado glorioso que parece haber desaparecido.

Bibliografía:

Lyotard, J. F. (1992). *La condición postmoderna: informe sobre el saber* (p. 131617). Barcelona: Planeta-Agostini.

Maisonneuve, J. L. (1994). La extrema derecha en el diván: psicoanálisis de una familia política. In *La extrema derecha en el diván: psicoanálisis de una familia política*.

Romero Landeros, R. (2007). *Crisis de la masculinidad* (Doctoral dissertation, R. Romero Landeros).

Serna, M. L. L. (2017). La posmodernidad (explicada a los niños), Lyotard, Jean François, España, Gedisa, 1987, 123 pp. *Ciencia jurídica*, 6(11), 169-171.

Datos del/la Expositor/a:

Lic. en Psicología 2023. Adscrito a la docencia en la cátedra Filosofía del Hombre. Adscrito a la investigación en el proyecto “La estructura del sujeto” dirigido por el Dr. Eduardo Assalone, donde puntualmente estudia la relación entre Kierkegaard y Lacan en lo referido a la angustia en los desarrollos de este último.

El diagnóstico como forma de subjetivación en tiempos neoliberales

Facundo Goyena

facugoyena@gmail.com

Se entiende que no es novedoso para cierto sector o corrientes de la psicología y el psicoanálisis, reparar en los efectos que puede traer el producto de una evaluación psicológica que devenga clasificación, etiqueta, rótulo, etc. Son vastos y valiosos los desarrollos teóricos que reparan en las posibles repercusiones que trae consigo el diagnóstico a nivel identitario.

Particularmente ha motivado estas reflexiones un fenómeno que, tanto en la práctica profesional como en la difusión de las redes sociales y nuevas tecnologías, parece consolidarse y extenderse. No me estoy refiriendo únicamente al modo de psicodiagnosticar

pasando por alto aspectos de la singularidad del caso a caso de parte de profesionales de la salud mental, sino también a la apropiación activa de diagnósticos de parte de los sujetos.

Lo que convoca a estas líneas, es poder pensar esa práctica y sus componentes novedosos, en relación a las características de nuestro capitalismo contemporáneo en su versión neoliberal. ¿Tiene alguna relación lo que estamos viendo en el campo de los diagnósticos psicológicos con las formas de relación y los modos de subjetivación que caracterizan al neoliberalismo actual?

Es recurrente encontrarnos con escenas donde una persona transita por las instituciones presentándose como “soy x diagnóstico”, “soy tal categoría”, “tengo déficit de atención”, etc. Siendo esa su forma de presentación. La extensión de estas categorías expresadas en dicho fenómeno amerita ser pensada y repensada, con el objetivo de incluir en dicho transcurrir de pensamiento los desafíos de nuestra práctica.

Es cierto que los efectos del sobrediagnóstico en relación con las lógicas y criterios de mercado es algo también desarrollado. En esa compleja trama de prácticas es posible identificar distintos actores y/o sectores, a saber: industria farmacéutica o laboratorios privados, publicaciones científicas, profesionales y por último los usuarios como destinatarios de esa red de relaciones.

Ahora bien, creo ver que en tanto dispositivos que producen subjetividades que de alguna manera garantizan la reproducción del dispositivo que las produjo (ninguno de nosotros está exento de ello), ya el usuario no se trataría de ese último eslabón destinatario de las prácticas subjetivantes del campo de la salud con sus efectos. Si no, que es el propio sujeto el que activamente busca y encuentra (o simplemente encuentra), esa nominación que se relaciona consigo y por lo tanto le pertenece, y en tanto le pertenece, se defiende. Aquella mediación que requería de muchos actores para ejecutarse, por momentos parece no requerir la presencia concreta de ellos, sino que la capacidad de autogestión del diagnóstico parece ser una práctica creciente.

Me pregunto aquí cómo es la relación del sujeto con esa categoría, la cual pareciera implicar una relación de identidad o de identificación, que no se trataría ya de una marca proveniente “desde fuera” que recae sobre el sujeto de una forma totalizante.

Sabemos que el discurso del capitalismo como nos muestra Lacan, resulta una variación del discurso del amo, donde justamente el amo ha caído en el anonimato. Es decir, sigue teniendo efectos en el sujeto, pero al estar velado (el amo) el propio sujeto tiene la creencia de que todo lo que realiza es en el nombre de su autonomía o capacidad de ser libre.

Por lo tanto, en el formato de este discurso capitalista podrían darse identificaciones del propio sujeto con modelos o categorías que provienen de otro lado, pero conservar la ilusión de que aquello con lo cual se identifica es un producto auténtico de sí mismo. Podemos pensar en un sujeto que cree dominar cuando en realidad está siendo dominado (Koren, D., 2008, p. 123).

Una pregunta que atravesará este trabajo será cómo se relaciona esta expansión diagnóstica con la forma del lazo social predominante, a saber: un sistema donde justamente el lazo queda cuestionado o imposibilitado, a partir de un culto a la individualidad que conviven con mandatos donde no debe faltar nada.

Que esa falta encuentre rápidamente una palabra, una categoría, una clasificación que le de sentido ¿no es acaso una forma de no lidiar con ella? Aunque las categorías señalen un déficit quizás esto no sea equivalente a un sujeto que puede pensar que algo le falta. Sino que ese déficit incluso, lo completaría. Puede que esta sea una posibilidad considerando que este sentido que se le otorga a lo que falta nunca tiene que ver con los otros, ni con el sujeto ni con su historia. Ese saber de la ciencia en el capitalismo neoliberal, puesta al servicio de la rentabilidad, justamente se caracterizará porque no se necesita ir a buscar el saber en un otro. El otro pierde su espesor y el sujeto queda solo con su diagnóstico, como queda solo con su consumo.

Bibliografía:

Berardi, F. (2007) Patologías de la hiperexpresividad. Recuperado de <http://eipcp.net/transversal/1007/bifo/es>.

Frydman, A. (2014). La clínica y los Cuatro discursos de J. Lacan. [Vídeo]. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=pFiDIWfrYp0>

Koren, D. (2008), Cultura sexual y nerviosidad hipermoderna. En *Cien años de novedad* (pp. 107-147), Siglo XXI, México.

Lacan, J. (1992). El seminario 17: El reverso del psicoanálisis. México: Paidós.

Datos del/la Expositor/a:

Lic. en Psicología (UNMdP). Ayudante graduado en las cátedras de Psicodiagnóstico, Filosofía del Hombre e Instrumentos de Exploración Psicológica II, de la Facultad de Psicología (UNMdP). Integrante del Equipo de Acompañamiento a víctimas - testigos en delitos de lesa humanidad de Gral Pueyrredón. Psicólogo Clínico.

¿Por qué el populismo latinoamericano es favorable a la integración regional, mientras en el populismo europeo predomina el euroescepticismo?

Diego Hernández Nilson

diego.hernandez@cienciassociales.edu.uy

En los últimos 15 años la Unión Europea ha sido presa de una ola de euroescepticismo que tiene a los movimientos populistas como uno de sus principales promotores. En Europa, en las últimas décadas se observa una convergencia entre populismo y euroescepticismo, que predomina por sobre la distinción entre populismos de izquierda y de derecha, o que se trate de países más o menos desarrollados (tal vez con la única excepción de Podemos, único partido populista favorable a la integración).

En Latinoamérica, en cambio, el populismo es uno de los mayores promotores de la integración. Históricamente, las tres oleadas de populismo fueron importantes actores en los principales impulsos que en la región han tenido la integración regional y al regionalismo en general. Durante la edad de oro del populismo de Cárdenas, Perón y Vargas, estos actores y sus movimientos políticos fueron fundamentales para avanzar en conferir un estatuto permanente a la CEPAL (1951), la búsqueda de un nuevo pacto del ABC y la conformación de la Asociación Latino Americana de Libre Comercio; el neopopulismo de la década de 1990 dio lugar al Mercosur y a la renovación del Pacto Andino; y los populismos de izquierda de inicios el siglo XXI impulsaron la Unasur, el ALBA y el giro social del Mercosur.

A partir de esta observación sobre dos dinámicas opuestas en la relación entre populismo e integración en los dos continentes surge la pregunta que titula el trabajo. Para responderla, apelando a la teoría del populismo de Ernesto Laclau se aborda en forma comparada el vínculo entre populismo e integración regional en ambos continentes. En términos conceptuales, la cuestión es determinar porqué en Latinoamérica la integración regional es inscrita en el campo popular, como una demanda favorable al pueblo; mientras el populismo europeo concibe a la Unión Europea como una política de las élites, que amenaza al pueblo y sus demandas. La cuestión, en ambos casos, consiste en observar cómo el antagonismo pueblo / élite es proyectado al espacio internacional y la región.

En el caso del populismo sudamericano, históricamente ha establecido un antagonismo frente a las oligarquías terratenientes y el imperialismo, actores asociados en su accionar antipopular e inscritos en un mismo campo antagónico. En el marco de este

antagonismo, la integración regional, en cambio, es vista como una herramienta para la exclusión de estos actores (por ejemplo, a través de la industrialización, que crea mercado interno, reduce la dependencia del intercambio comercial norte sur y reduce el peso de las exportaciones agrícolas en la economía). Al mismo tiempo, la integración permite la articulación de un pueblo latinoamericano, de alcance regional, cuyo significativo vacío es “la patria grande”.

El populismo europeo, por otra parte, establece un antagonismo frente a las élites europeístas. La UE es asociada a problemáticas que amenazan al pueblo como la desterritorialización del capital, el ajuste fiscal y la inmigración, entre muchas otras. Entonces, del antagonismo frente a estas élites se refuerza un pueblo de alcance estrictamente nacional, tanto en el populismo euroescéptico de derecha como en el de izquierda.

El análisis plantea y deja abierta la cuestión acerca de cómo estas diferencias en la percepción del populismo de una y otra región acerca de los respectivos procesos de integración puede inscribirse en un antagonismo más amplio entre universalismo (incluyendo cosmopolitismo y neoliberalismo) y regionalismo, en un contexto de crisis sistémica global.

Datos del/la Expositor/a:

Profesor de Estudios Internacionales en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Investigador nivel I del Sistema Nacional de Investigadores de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (Uruguay). Doctor en sociología política por la Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil).

El enamorado de la verdad.

Fernando Irasola.

firasola@hotmail.com

El escrito confronta con la perplejidad que provoca la autoinmolación popular del voto a la derecha que rompe con siglos de esfuerzos cartesiano-evolutivos de entronización de la conciencia y la autopreservación como guías de conducta. ¿Cómo pueden ganar elecciones con promesas de sufrimiento, de carencias, en un contexto impulsado por el odio y la convicción de romperlo todo?

Echamos mano de las herramientas que nos donó Lacan (1969/70), sus cuatro discursos y un quinto, el discurso del capitalista y su particular relación con la verdad, a la

que suspende de su condición de no-toda para congelarla en una especie de fetiche inamovible, absoluto universal que aportaría todas las respuestas, a todas las personas, eliminando la imposibilidad y el fracaso; modos de la castración que son condición del giro de los discursos.

“Ustedes saben -dijo el presidente a quien la Ley le pertenece- que prefiero decirles una verdad incómoda a una mentira comfortable” Curiosamente esa verdad se llena de datos torcidos que, extrañamente, no conmueven la Verdad pero indican, en cambio, el sometimiento del goce a una relación discursiva que lo cambia de registro volviéndolo, de pronto, posible.

Pero, ¿Cómo se entrama este discurso en lo social? ¿Cómo una identidad de suplencia que tapa el agujero de goce profetizando la Verdad, desparrama efectos de identificación? En su comodidad, el neurótico se deja seducir por la Verdad, sus promesas de goce difíciles de rechazar; prefiere, efectivamente, el refugio en una Verdad incómoda, a la confrontación con la imposibilidad y la inevitable incertidumbre que cada construcción discursiva, social, militante pone en juego.

A diferencia de los discursos fundados en la imposibilidad, donde el objeto sutura la falta dejando escapar un resto; nos encontramos con la renegación misma de la falta que se realiza mediante la producción de objetos que obturan el agujero y provocan que el goce cambie de registro volviéndose, de algún modo, posible y en esto radica el punto de máximo delirio: Un goce para todos, igualdad que unifica sin la salvaguarda de las diferencias, meritocracia que acomoda el mejor acomodado. Haciendo del amo un idiota anhelante de la producción de goce, en su imaginaria supremacía de posesión de una verdad a la mano sin necesidad de la intermediación del deseo.

Si el discurso dependía de los efectos inconscientes debajo de la barra, el cambio producido por el discurso capitalista sería el impedimento del discurso mismo que, en vez de procurar lazo social por ejercicio de la función del deseo, produce certeza, y con ese efecto nos encontramos al confrontarlo: el delirio de la certeza en su militancia, y las consecuencias identitarias en sus votantes.

Los discursos sitúan al sujeto en un lazo social y el sujeto sostiene esa localía con su yo. El Otro propone lugares y el yo dispone precipitándose en identificación; pero esa inscripción es precaria porque el sujeto no es subjetividad sino borradura. La identificación está aquejada de la apertura que señala el verbo en su infinitivo. En el caso del discurso capitalista, más que identificación promueve una identidad asumida como la única posible, al modo de una identidad de suplencia que se arroga la potestad de una verdad disponible al

saber y de la cual no se duda. Por eso profetiza. Pero solo como falso profeta, porque la religión es discurso amo que solo subsiste a costa de dejar afuera lo ilimitado.

Para el capitalista no existe esa restricción, la verdad está con él, al modo evangélico -probablemente por eso esta rama de la religión se extiende rápidamente-. Dios-verdad está con el devoto y lo acompaña siempre aportando respuesta con su fórmula infalible de libertad. Cualquier sacrificio es válido para imponer su evangelio, el capitalista en nombre de la verdad es capaz de sacrificarlo todo en su delirio de excepción. Quizás no sea casual el calificativo de fenómeno para este candidato y su guarida de apóstoles locos de la verdad, investidos de una condición única, excepcional, de completa particularidad o singularidad irreductible.

¿Y para el resto de la humanidad? ¿Sus simples votantes? Ahí sí, la identificación; ante un hecho fantástico, único y distinto, algo así seguramente tiene que ser bueno. ¿Y cómo no dejarse seducir por las campanas de la verdad? Lacan advierte durante uno de sus seminarios (1969/70, 200), no amar la verdad, y mucho menos -dice- casarse con ella. Vemos que no es una recomendación fácil de seguir, la seducción es poderosa para quien supone el saber en el lugar del Otro. Puede más la comodidad. Está descartado el tener que trabajar construyendo significación si el camino está allanado, para qué esforzarse si la respuesta está en un sistema que puede cortocircuitar el esfuerzo con criptomonedas o alguna otra promesa parecida que realice el sueño de vivir sin trabajar. Entonces, el riesgo es asumido sin importar las consecuencias. Porque, ¿qué importan las consecuencias para el discurso de la omnipotencia? Y sin consecuencias se abre la posibilidad de resetearlo todo para comenzar de nuevo. Si se destruye, no pasa nada porque no hay después. Pensamiento mágico que ofrece una solución abreviada ante la adversidad, que, de paso, siempre es ajena: siempre que vaya mal la culpa es del otro, siempre que vaya bien el mérito es propio.

Pero, a diferencia del falso profeta, el cómodo no reniega de la falta, sino que es seducido por promesas de goce, sueña con ellas, con un goce supuesto aunque perdido. El neurótico descansa en que la verdad existe, aunque no tenga la suerte de poseerla. Entonces prefiere dejar el trabajo en manos calificadas que lo guíen hacia el milagro del capitalismo financiero, sueños de millonario que descartan cualquier construcción gradual en base al trabajo y la producción. La plata, se sabe, no se hace trabajando.

Biografía:

Lacan, J. (1968) El Seminario XVI. De un Otro al otro. Buenos Aires. Editorial Paidós. 2008

Lacan, J (1969/70) El Seminario XVII. El Reverso del Psicoanálisis. Ed. Paidós. Buenos Aires. 2009

Lacan, J. (1970) Radiofonía. En Otros Escritos. Ed. Paidós. Buenos Aires. 2012

Lacan, J. (1971) El Seminario XVIII. De un discurso que no sería (del) semblante. (Versión <http://staferla.free.fr>) (Rodríguez Ponte Trad.) Recuperado de <https://www.analitica-apb.com/la-logica-del-fantasma>. Inédito

Lacan, J. (1972/73-2011) El Seminario XX. Aun. Paidós. Buenos Aires.

Datos del/la Expositor/a:

Psicoanalista. Docente y Becario de la facultad de psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

El elegido

Silvia Kargodorian

silviakargodorian@gmail.com

“El infierno está vacío. Todos los demonios están aquí”. (Shakespeare, W., 1611, p.43)

En un texto olvidado de Freud, Otros Trabajos (1932-1966) escrito en coautoría con un diplomático y periodista norteamericano, W. C. Bullitt (colaborador del Presidente Thomas W. Wilson) aparece en su contenido, algo que motivó la escritura de este manuscrito; es que allí se pone de manifiesto la cuestión del líder mesiánico.

Breve análisis del líder en la política y la religión.

El caso del presidente norteamericano Thomas Woodrow Wilson, posee cierta analogía con singulares aspectos de mandatarios que han hecho de la religión, un punto de apoyo a su política en la actualidad. Esto es un suceso bastante común con otros movimientos de extrema derecha de varios países que buscan alojar la religión en el centro de sus políticas, el motor es defender la idea judeocristiana de civilización de estos gobernantes, como pivote central de la educación y como así también ofrecer garantías morales a los habitantes. Asentarse en el poder mediante el discurso religioso.

Asimismo detrás de esa pantalla de religiosidad, estos mandatarios son negadores, odiadores, mentirosos y perversos, ubicándose como líderes nefastos, sin escrúpulos,

inmersos en un discurso omnipotente como base de su accionar político y finalmente pueden llevar a los pueblos a consecuencias graves y catastróficas.

Zizek (2007), nos dice: “Los mayores asesinatos de masas y holocaustos siempre han sido perpetrados en nombre del hombre como ser armónico, de un Hombre Nuevo sin tensión antagónica” (p.28).

Un concepto inédito

El aporte de Freud (1932-1966) que nos servirá para este trabajo, es cuando describe el concepto inédito del “ideal del superyó”, diferenciándolo del ideal del Yo, Super Yo y Yo Ideal que consiste específicamente en dar cuenta de un mecanismo del ideal unido al superyó en la pasión de la pulsión de muerte que contiene a ambos y podemos observar que se aproxima a ese imperativo de goce, que tiempos después tomará Lacan. Tanto en Lacan como en Freud, veremos en sus recorridos que el ideal del yo se sigue manteniendo como un espacio íntimo de introyección simbólica. De esta manera el ideal pierde así su función sostenedora y orientada del yo. Freud (1932-1966) observa en Wilson, que se le impone el goce de encarnar a un ser mesiánico, capaz de conseguir una paz eterna universal, cumpliendo así con un ideal absoluto muy alejado de la realidad - y en consecuencia - fue devastador para él. La posición ideal del superyó le da nombre a una modalidad de funcionamiento del superyó atado a un ideal insensato para cuyo cumplimiento somete al yo y empuja al sujeto al sacrificio y puede llevarlo a la locura.

Datos del/la Expositor/a:

Licenciada en Psicología. Psicoanalista. Docente Universitaria en la Universidad de la Marina Mercante dicta las asignaturas “Psicoanálisis 1” y “Psicología Organizacional”. en la Carrera de Psicología. Facultad de Humanidades. Buenos Aires, Argentina. Miembro de la Escuela de Psicoanálisis del Borda en Buenos Aires. Escritora, autora y compiladora de su libro: “Ágalma y el Efecto Sorpresa en la Psicosis”. (Ed. Vergara. Nov.2021, Argentina).

Ensayista, poeta y colaboradora de numerosos y prestigiosos periódicos y medios digitales relacionados al Arte, Psicoanálisis, Política y Literatura. Registro de Escritores de la República Argentina. <https://orcid.org/0009-0000-6214-8500>. ISBN: 9789878406657

La medida de la acción analítica en la era de la técnica.

Gabriela Lauretti.

Nos interrogamos en este trabajo sobre la medida de la acción analítica en la era de la técnica y vigencia del discurso capitalista. Para ello recurrimos a la lectura que Alemán nos propone de las teorizaciones lacanianas desde su perspectiva de izquierdas y sus conceptualizaciones sobre el discurso capitalista como mathema de lectura del neoliberalismo.

Lacan nos interpela como analistas llegando al final del dictado de su seminario 7, indicando que si hay una ética del psicoanálisis ella está determinada en la medida que podamos formularnos la pregunta sobre ¿cuál es la medida de nuestra acción? En tanto que “Una parte del mundo está orientado resueltamente en el servicio de los bienes rechazando todo lo que concierne a la relación del hombre con el deseo.” (Lacan, 1959-1960, pág. 389) dice.

Ahora, “Sí la actualidad para el psicoanálisis tiene que ver con la repetición, lo que se repite es la letra, donde se recuesta la cifra de goce” (Sullivan, 2023, pág. 17) modo en que la estructura nos muestra lo que insiste y no cesará de insistir al no escribirse nunca del todo. Este imposible de la estructura es su condición de posibilidad, aunque “La necesidad de discurso no es algo que se da de suyo” (Sullivan, pág. 15, 2023) hay que trazarla a partir de la escritura del vacío. Esta condición de estructura se encuentra particularmente dificultada en nuestro presente, aún más que en los 60, y la anticipación lacaniana. El mundo todo, no sólo una parte, se ha inclinado resueltamente en la dirección del servicio de los bienes, que a través de la técnica y “el modo en que el discurso capitalista la ha determinado” (Alemán, 2022, pág. 53) a resultado en “un nuevo sistema de extracción de plusvalía [donde] (...) Los consumidores se tornan trabajadores gratuitos que entregan información a un sistema que la procesa para reproducirse y perfeccionar su dominación. (Alemán, 2022, pág. 29)

Si todo lo que a nosotros nos sirve como criterio de sujeto es, en un sentido articulable a la dimensión signifiante y no la de la moral del poder, cuya razón precisamente se orienta en el servicio de los bienes. Resulta irrenunciable la revisión ética a la que nos conduce el psicoanálisis en tanto lo que nos ocupa es la relación de la acción con el deseo que la habita. Su ética no es una especulación respecto del servicio de los bienes, sino que implica estrictamente la dimensión que se expresa en lo que se llama la experiencia trágica de la vida.

Como se ve reformulado en el presente lo que Lacan designa, en el seminario en cuestión, como “deseo de no-curar” (Alemán, 2022, pág. 272) interrogándonos sobre ¿de qué

queremos curar al sujeto? Concluyendo que hay que curarlo de las ilusiones que lo retienen en las vías de su deseo.

Aquí, enrolada en la izquierda lacaniana y la obra de Jorge Alemán, coincidimos con el autor en que “es muy tentador afirmar que después del neoliberalismo, la técnica, el capitalismo financiero y semiótico, la aceleración de la infoesfera y la hiperestimulación causada por la digitalización del mundo, el inconsciente, ha cambiado.” (Alemán, 2022, pág. 31) Pero, para esto habría que sostener que los dispositivos actuales habrían “clausurado definitivamente al inconsciente” (Alemán, 2022, pág. 31) reemplazándolo por una agenda que no sería otra cosa que la continuidad subjetiva de las relaciones de poder.

El Super yo es la única instancia que permite anudar al inconsciente con los dispositivos del poder. Ya que con sus exigencias obscenas obliga al sujeto a gozar de su propia renuncia, destruyendo así la oposición interior exterior. Sus exigencias están más allá del principio del placer constituyendo el plus de goce del que el neoliberalismo se sirve, constatando entonces que el super yo no solo es el gozne que articula al sujeto y sus pulsiones, con la cultura, sino que justamente por ese motivo es que resulta ser la instancia de la estructura por la cual el neoliberalismo intenta la captura total del sujeto.

Si el sujeto contemporáneo está enfermo de super yo, considero no sólo legítimo, sino necesario que asumamos la pregunta paradójica de la ética, pues de no hacerlo corremos el riesgo de quedar sumidos en el relativismo del todo vale promovido por el neoliberalismo, ponderándolo aquí como uno de sus imperativos morales, al servicio de las exigencias de goce.

Si es dable coincidir, con la caracterización que hace Nieves Soria en referencia a las consultas actuales cuando dice “...el sujeto llega desorientado, errático. (...) las identificaciones se presentan con marcada labilidad (...), Lo que prevalece en la clínica actual son la angustia y la inhibición, más que el síntoma, incluida la angustia masiva, hoy leída como ataque de pánico. (...) En esta época está la ilusión del sujeto sin marca, del sujeto que podría eventualmente elegir todo, pero que, finalmente, puesto que podría elegir todo, no puede elegir nada.” (Soria, 2019, pág. 175)

No puede resultarnos indiferente, si reconocemos y adscribimos al planteo anterior que, entonces, “el psicoanálisis ya no es el reverso del discurso del amo, porque el capitalismo ha ido erosionando las estructuras del mismo. El psicoanálisis debería definir su nuevo lugar en la mundialización del pseudo-Amo capitalista” (Alemán, 2020, pág. 50) y con él, los que lo practicamos como método de tratamiento del malestar.

La brecha constitutiva se difumina y la realidad no encuentra límite o borde que la encuadre.

Paula Sibilía con su *Hombre postorgánico* lo ilustra cabalmente al familiarizarnos con el proyecto fáustico, que dejaría atrás el proyecto prometeico del hombre-máquina de la modernidad. En este tiempo de tendencias virtualizantes de la teleinformática, donde la tecnociencia asociada al mercado, la inteligencia artificial y el paradigma de la información promueven mundos volátiles donde la materialidad de los cuerpos se ha convertido en un obstáculo. Dice: “se pretende trascender la humanidad. No basta con mejorar sus condiciones de existencia (...) el nuevo sueño (...) busca la trascendencia del ser humano. Con ese objetivo en el horizonte, el cuerpo que interactúa íntimamente con esas vertientes de la tecnociencia contemporánea se compone de información y sugiere una posible prescindencia de todo soporte orgánico y material para atravesar sin restricciones tiempo y espacio” (Sibilía, 2005, pág. 81) Así el imperativo del upgrade tecnocientífico comanda intimando al reciclaje y a la actualización constante.

Si el psicoanálisis se ocupa del modo de gozar singular de cada quien, lo que comúnmente referimos en la jerga, del uno por uno, me persigue un interrogante respecto de cómo conservar lo que merece ser conservado de nuestra práctica sin desatender la novedad y en ello no ser fagocitados por la moral de la época. “no está escrito en ningún lado que el goce del uno por uno le deba corresponder-sin más- una sociedad de explotación y desigualdad, aunque no se dé la justicia distributiva. (...) la igualdad tiene que permanecer como <no.Toda>” (Aleman, 2020, pág. 54)

Bibliografía:

Aleman, J. (2020). *Pandemonium. Notas sobre el desastre*. Buenos Aires: NED ediciones.

Aleman, J. (2022). *Breviario político de psicoanálisis*. Buenos Aires: Ned ediciones.

Lacan, J. (1959-1960). *La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

Sibilía, P. (2005). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Soria, N. (2019). *El inconsciente hoy*. Buenos Aires: El bucle.

Sullivan, E. S. (2023). *En la puerta del infierno interior. Ensayo psicoanalítico sobre la indiferencia ética*. Paraná: editorial fundación la hendija.

Datos del/la Expositor/a:

Lic. en Psicología. Maestranda de la Maestría en Psicoanálisis por la UNMDP. Ayudante de trabajos prácticos, como refuerzo de cursada con cargo a término, en los últimos 7 años. Adscripta a la investigación en el Grupo de investigación “La clínica de los nudos. La dirección de la cura en Lacan en los seminarios 21 y 22”. Adscripta a la docencia de la Cátedra Filosofía del Hombre.

Memoria política, ultraderecha y el futuro de una ilusión.

Javier Alejandro Lifschitz

javierlifschitz@gmail.com

“El futuro de una ilusión” fue publicado originalmente en 1927 en la ciudad de Viena, y según algunos de sus comentaristas la originalidad de este texto se debe al hecho de que Freud sitúa la religión desde una perspectiva psicoanalítica avanzando en diferentes aspectos neuróticos de la religión. Pero en ese texto Freud también hace algunas observaciones interesantes sobre la relación de los sujetos con las instituciones y estimo, que esas formulaciones, de fuertes implicaciones sociológicas, parecen haber pasado desapercibidas.

En este texto, Freud defiende una posición que podríamos llamar heterodoxa, considerando las posiciones ideológicas hegemónicas de la época. Prácticamente formula una inversión del principio liberal que proclama la necesidad de proteger a los ciudadanos contra el avance del Estado y las instituciones. Cómo avaló uno de los pensadores liberales hispanoamericanos más destacados del siglo XIX, el argentino Juan Bautista Alberdi: "La omnipotencia del Estado es la negación de la libertad individual".

Freud formula algunas consideraciones al respecto y o texto que proponemos para las Jornadas de las izquierdas lacanianas es una suerte de memoria política de estas posiciones, incorporando o contexto histórico de Viena en esa época y lo que dirán otros psicoanalistas, como Lacan en “La psiquiatría inglesa y la guerra”, que retorna a esas formulaciones freudianas sobre o futuro de las instituciones más de cien años después.

El contexto de "El futuro de una ilusión" es un momento de interludio entre las dos guerras mundiales, y Viena era denominada como Viena Roja, por la composición de los partidos socialistas que estaban en el gobierno. Como muestra la investigación detallada de Danto en “Las Clínicas Públicas de Freud”, durante este período se desarrolló toda una política pública en términos de derechos sociales, la construcción de viviendas populares y

clínicas públicas de salud mental con atención gratuita para los trabajadores. Viena era la "roja", pero en las universidades se hablaba de Viena "negra", aludiendo al emblemático fascista "ya que muchos profesores y estudiantes se habían unido a una gran coalición de partidos nacionalistas de extrema derecha que convergerían en el Partido Nazi (NSDAP). El primer requisito de la vida social, dice Freud en "El malestar de la cultura" es tener alguna garantía de que, una vez creada, la ley no será violada por un individuo. Pero en "El futuro de una ilusión" esta premisa está más socialmente situada: "Probablemente el porcentaje de la humanidad siempre permanecerá asocial" (Freud, 1984, p. 2964). Estas son algunas de las premisas que nos han acompañado por un camino histórico-teórico, muy actual, pensamos en el empuje de las acciones destructivas de la ultraderecha en nuestros países.

Datos del/la Expositor/a:

Dr. en Ciencias Sociales, Instituto Universitario de Pesquisa do Rio de Janeiro (IUPERJ/Brasil), Profesor de Ciencias Sociales de la Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro del Programa de Posgrado en Memória Social de la UNIRIO. Coordinador del Núcleo de Memória de la UNIRIO. Miembro de la Letra Freudiana de Río de Janeiro. Profesor del Seminario Latinoamericano Violencia de Estado y políticas de reparación integral, conducido por TECME (coordinación Fabiana Rousseaux). Entre sus libros más recientes:, Política e vertigem : ensaios sobre poder e luta política no Brasil do golpe, Ed.Appris, Río de Janeiro, 2020; La Memoria y sus espectros, Editorial Académica Española, 2015; La presencia de lo ausente - Identidades arcaicas en escenarios contemporáneos, Ed. Contraportada, Río de Janeiro.

Formación de la Posición Política en /del Psicoanálisis

Ricardo Mauro

rodion1957@yahoo.com.ar

El título enuncia lo que en él se establece: claramente el cruce de lo imposible: educar, gobernar y analizar. De allí que el programa, por su mismo presupuesto de ninguna manera es estable, por cuanto se establece como lectura de los acontecimientos por los que el hablante atraviesa bajo la responsabilidad por su goce en el campo del lazo social. Por lo tanto, todo programa se construye. De manera que el psicoanálisis en cuestión, cuestionado,

requiere ser discutido, debatido bajo el paraguas de los movimientos sociopolíticos y turbulentos en los territorios de nuestras aldeas.

Me refiero a Posición Política como un campo de discurso en permanente movimiento cuyo propósito consiste en el armado de un programa de intervención política de un psicoanálisis que no puede ser ni abstinente ni neutral. Es lo que al analista se le exige en la clínica a sabiendas que es un horizonte no alcanzado exitosamente. Tampoco creo que sea necesario.

Los alcances de nuestra propuesta están dirigidos hacia el interior del psicoanálisis y lxs psicoanalistas por la vía de las infatigables y exasperadas escisiones históricas y actuales. En este sentido el psicoanálisis queda incuestionado, por las mismas grietas que imposibilitan algún debate. Sabemos que las instituciones públicas del Estado están atravesadas por la pluralidad de transferencias a las escuelas psicoanalíticas, pero son pocas, casi nulas, las ocasiones de encuentros de discusión.

Hacia lxs psicoanalistas, porque todo acontecimiento de política pública resulta funcional a despolitizar nuestras prácticas al servicio de lo insoportable de la transferencia, si no nos tomamos el trabajo de construir un saber hacer con esas políticas.

En relación a la época, porque el psicoanálisis no puede sustraerse a los tiempos de un lenguaje que ha sustituido la narración por el eslogan y el algoritmo. La novedad se enclava en la inmediatez del registro de una impresión cuya marca olvida el momento de su producción, anulando la posibilidad de la interrogación. Un nuevo sofisma.

En las instituciones por cuanto es necesario sostener el imposible, ese agujero de saber de las diversas prácticas que las constituyen.

La formación, por lo tanto, no puede eximirse de estas consideraciones que posibilitan el armado de mejores preguntas. Una, entre otras, que pone al psicoanálisis en cuestión es ¿qué tratamiento darle a la época que se incrusta de una manera despiadada en la subjetividad, y por ende, en la clínica?.

Estimo que el psicoanálisis se encuentra en discusión permanente ante los tiempos de un devenir que atraviesa de distintos modos lo personal en la práctica. El psicoanálisis pone en cuestión sus propios postulados que lleva a una reinención de su posición en el mundo, específicamente, en el nuestro, en nuestros territorios, en nuestras lenguas.

El imperativo que reina hoy, captado por muchos de nuestros oídos clínicos, es el rencor y el resentimiento de deudas no saldadas, acumuladas hace ya bastante tiempo. De todos modos, no es la única razón como para el rebrote de la segregación en sus modos de

exclusión y expulsión, negación y reivindicación del terrorismo de Estado, en un retorno de los dioses oscuros que nunca están dormidos, sino agazapados.

Consentir el estado de vulnerabilidad en la antesala del horror, ante lo insoportable de la pregunta por el sujeto, es asociarse al goce del verdugo, cuyas afirmaciones hechas de sentido y certeza nos hunde aún más en el temible proyecto del capitalismo: un individualismo que se expone muy bien en importantes escritos y películas.

Ya no estamos en la tensión entre una práctica de lo imposible frente al arte de lo posible, sino en una declarada cancelación de lo político como instancia de puesta al trabajo de lo insoportable de las preguntas esenciales. Las uñas se han mostrado lo suficiente como para estar advertidos de que lo que se dijo, se dijo, de eso nos ocupamos las psicoanalistas. Psicoanalistas, no se trata en este tiempo de un esfuerzo más, se trata del esfuerzo esencial por lo mucho por decir y hacer en el campo de la política como lazo social, de la política de la cura y de la política del psicoanálisis en las instituciones del Estado.

Datos del/la Expositor/a:

Psicoanalista. Lic. en Psicología. Jefe del Servicio de Salud Mental del HZGA “Gral. Manuel Belgrano”. Pcia. de Buenos Aires. Ministerio de Salud de la Pcia. de Bs. As. Director y enseñante de la Escuela Psicoanalítica del Distrito XV del Colegio de Psicólogas y Psicólogos de la Provincia de Bs. As. Distrito XV. Docente de la Escuela de Enfermería Tecnicatura Superior en Enfermería de la Pcia. de Bs. As. Ministerio de Salud de la Pcia. de Bs. As. Supervisor clínico. Autor de artículos en revistas y libros.

El discurso neoliberal conlleva la caída del pudor y la segregación extrema.

María Inés Mena
inesmena505@gmail.com

“Sólo es factible entrometerse en lo político si se reconoce que no hay discurso, y no sólo analítico, que no sea del goce.” (Lacan, 1969-1970: p. 83)

Breve aclaración de los términos:

Recordemos que Lacan entiende el goce en los discursos a partir de la plusvalía marxista. El “plus de goce” define la economía política del goce inherente a los discursos de mercado.

Todo discurso comporta modos particulares de cristalización y fijación de costumbres enhebradas en tradiciones culturales. Dimensión histórica que enraíza los modos del lazo social de cada época.

La dimensión del Otro comporta una doble implicancia:

- 1- Todo discurso se entrama entre el lenguaje (que preexiste a la entrada de todo sujeto) y la palabra (reconocimiento, pacto): el campo del Otro.
- 2- El goce implica el campo del Otro, en tanto allí se define (el cuerpo es sustancia gozante) comporta una verdad.

Los conceptos: Pudor / Segregación, son constitutivos del sujeto por estructura.

La función del pudor opera como velo que cubre aquello que no se puede ni se quiere ver, articulado a lo imposible e íntimo para cada sujeto, condición del ser hablante.

La segregación, concierne a la posibilidad de sostener una diferencia con el otro, el semejante, condición necesaria a la singularidad de cada sujeto.

Reflexión:

A partir de estos fundamentos teóricos, se reflexiona sobre los efectos y consecuencias de los discursos actuales que circulan en medios de comunicación masivos:

Discursos en los que la impudicia se manifiesta naturalizando la emergencia de lo obsceno -conjugado en la voz y la mirada-, entre *eso* que la enunciación “dice” y se “escucha”, y, a la vez muestra: “da a ver”. Por esta vía avasalla la barrera del pudor propiciando su caída, captura la singularidad del sujeto, lo cosifica. Entendiendo por pudicia (del latín “pudicitia”), la virtud que consiste en guardar y observar honestidad en acciones y palabras.

“El pudor es la matriz que acuña los síntomas de la vergüenza y del asco”, dijo Lacan en el Seminario VI. Vale recordar que es justamente en el síntoma donde se articula la relación con la verdad

Diariamente constatamos la modalidad del discurso político-neoliberal al enfatizar y exaltar el individualismo, como un bien en sí mismo, sin la menor preocupación por el otro. Modalidad que autoriza el “poder de” insultar, humillar, degradar, mentir sobre el otro, y todo continúa, sin reparar sobre los efectos de ese decir, nada importa.

En nuestro presente las prácticas discursivas neoliberales, sostenidas por una parte significativa de la sociedad (que parece predominar en el mundo), puede decir “cualquier cosa” sin la menor vergüenza.

El individualismo es eso, es explicitar la muerte en el otro. Decir “cualquier cosa” quiere decir que todo lo que se diga es para segregar al otro, basta como muestra la cosificación y deshumanización de Cristina Fernández de Kirchner, convirtiéndola en un otro que habría que eliminar, o también los discursos que en campaña electoral “prometen aniquilar al kirchnerismo”.

La segregación vira, se torna siniestra, en tanto implica la aniquilación del otro enlazado con la consecución de un bien. Lo obsceno de esta modalidad de segregación extrema, se juega en la pretensión de sostener discursivamente dónde está el bien, evidenciando el sesgo fascista que la dimensión histórica presentifica.

Modalidad discursiva dominante, que afecta la cotidianidad de cada uno de nosotros, los ciudadanos, debilita el lazo social al mismo tiempo que agudiza las diferencias que basculan entre el semejante y el extranjero enemigo, acentuando el temor y el odio junto con cierta expectativa paranoide y acentuados efectos de segregación.

¿Podemos aseverar que se ha perdido la capacidad de la vergüenza, la capacidad del asco, la capacidad del rechazo?

En lo que va del siglo XXI, el avance de las políticas neoliberales, en favor del mérito que apunta al éxito individual junto con el aumento de la rivalidad disfrazada de competitividad (“meritocracia”), y como ganancia de un bien moral, avanza en detrimento de políticas democráticas que comportan pactos simbólicos de convivencia con y entre otros. En este contexto, avanza el cinismo, en tanto el sujeto se interesa por sus propios goces. Dimensión que autoriza las políticas de los medios de comunicación, en tanto se reservan el derecho de mostrar de todo, decir de todo y habilitar a los usuarios al mismo supuesto “derecho”, lo obsceno se instala, sin importar la privacidad ni la intimidad que caracteriza la singularidad de cada uno de los sujetos que integran nuestro colectivo social.

Datos del/la Expositor/a:

Psicoanalista; docente; investigadora UBACyT; Fac. de psicología, UBA.

El facismo como práctica social: problemas de la construcción victimológica

En las III Jornadas de las Izquierdas Lacanianas presenté un trabajo titulado: *Victimización, entre Ideología y Fantasma*. En el mismo abordaba una intersección entre psicoanálisis y política que permitía localizar como una de las consecuencias de la destitución de la instancia simbólica promovida por el Neoliberalismo, la emergencia de procesos de subjetivación victimista como una modalidad problemática de conformación de la identidad donde predomina una lógica paranoide basada en binarismos morales.

El propósito del presente trabajo es poder continuar ampliando esa línea de investigación para interrogar en las coordenadas de nuestra actualidad cuales son las condiciones que hacen que una sociedad pueda volcarse hacia propuestas extremas donde predomine el odio y la violencia. En este sentido considero que la conceptualización del fascismo en su dimensión de práctica social, resulta pertinente para enmarcar este proceso y es un campo fértil para indagar las vías de entrecruzamiento entre el sujeto y la sociedad. A su vez, no es la idea de este trabajo hacer solo una descripción del fenómeno, detenerse allí sería paralizante. La propuesta es ir un poco más allá indagando sobre las posiciones problemáticas, estratégicamente desacertadas del progresismo, que han contribuido por acción u omisión, a semejante aumento del descontento de la población como para volverse reaccionario de la peor manera.

¿Qué prácticas sociales desarrolla el fascismo?

En *La construcción del Enano Fascista- los usos del odio como estrategia política en Argentina*, Daniel Feierstein sostiene que el fascismo como práctica social consiste en lograr que grandes colectivos participen en forma activa en la estigmatización, hostigamiento, persecución y aniquilamiento de grupos de población identificados a partir de determinado rasgo con el que se los ha rotulado y que permite localizarlos como el “enemigo” o en ocasiones llegando a deshumanizarlos por completo. De esta forma se localiza un agente externo culpable, causante de nuestro descontento y precarización mediante un mecanismo de proyección paranoide.

¿Qué condiciones propician la emergencia del fascismo?

Sin hacer un ejercicio masoquista de auto-culpabilización, considero que la interrogación de la propia práctica es la que permitiría encontrar un posible sendero hacia un horizonte emancipador. Entonces me pregunto: ¿Qué cosas de nuestra propia práctica facilitaron y facilitan la emergencia del crecimiento del fascismo? Tres grandes cuestiones en

las que el campo popular no ha venido dando respuesta en parte por las limitaciones que impone el orden neoliberal pero quizás también en parte por limitaciones de la propia posición en el orden político que no ha permitido conformar la articulación de las demandas necesaria para que el proyecto emancipatorio mantenga su fuerza en el orden institucional. Por el contrario, el proyecto fascista sí propone una respuesta a esas demandas insatisfechas por lo que de alguna manera tocan ciertos puntos de verdad. Me interesa desplegar esos “puntos de verdad” que de alguna manera han sido las principales debilidades del progresismo con las que el discurso fascista logra hacerse consistente.

- Primero es el tremendo aumento de la desigualdad: en este punto me parece pertinente hacer una revisión crítica de la política económica. Lo fundamental a destacar es pensar el “atrapamiento ideológico” que otorga mayor legitimidad a determinadas medidas económicas que a otras y que muchas veces no se corresponden con el orden de la realidad, o que pueden tener un efecto paradójico opuesto al buscado. De esta forma, herramientas económicas que podrían servir para afrontar determinado problema, no se utilizan por “pertenencia ideológico-partidaria”, y en otras ocasiones se sobrecarga el peso en otras herramientas que serían “de nuestro equipo”.

La derecha levanta banderas que la izquierda abandonó por estar centrados en la lucha cultural (identitaria, de las minorías, de asistencialismo); reemplazando la lógica de clases por otras formas de opresión histórica. El progresismo a nivel mundial va dando más prioridad a luchar contra la opresión, que contra la explotación, con claras muestras de impotencia a la hora de inventar nuevas propuestas para contrarrestar el crecimiento de la desigualdad.

La mutación de la pobreza y las transformaciones laborales deben ser repensadas con el objetivo de entender esos procesos para poder inventar nuevas respuestas que alojen a esos sujetos.

Con las políticas asistencialistas el Estado ha quedado en un rol central. Esto se ha exacerbado con la pandemia. Habría que preguntarse si ha habido una sobrecarga del rol del Estado, o una deslocalización de su función como articulador entre el capital y el trabajo ¿de qué modo el Estado ha quedado como el malo de la película?.

La financiarización del sistema económico ha jugado su partida, pero ¿alcanza con decir esto en la Argentina? ¿Ya no existe el sujeto político anclado en el trabajo o es que se lo perdió de vista?

- El segundo es las formas de abordar los problemas de inseguridad: Teniendo en cuenta la transformación en las lógicas de la criminalidad, las nuevas modalidades e identidades del delito, la pobreza que se encuentra atrapada en el exceso donde reina la

pulsión de muerte, siendo los sectores vulnerables los más perjudicados por la inseguridad ¿es pertinente que el campo popular mantenga una posición anti-punitivista?

- Tercero, las formas en que se abordan las transformaciones identitarias. Una indagación sobre los modos de construcción de las identidades sociales, donde se verifica una disputa por ocupar el lugar de Víctima. Las subjetividades que se constituyen identificándose de manera masiva con la figura de la víctima, y no solo en el presente sino también de modo generacional, conlleva la atribución de sufrimientos esencializados que terminan siendo un delirio para el lazo social y para asumir una posición de responsabilidad. El conflicto social en clave victimológica tiene una fuerte tendencia segregativa y es una modalidad problemática en la construcción de la identidad.

¿Qué lugar le damos al Otro para que pueda constituirse en un adversario con el que confrontar y no un enemigo que pretenda nuestra eliminación?

Es muy problemático negarle el reclamo que tienen los sectores vulnerables de la población, y explicarles o tratar de convencerlos de que se trata de otra cosa. Necesitamos ampliar la escucha. Pensar desde la democracia exige encontrar el modo de posicionarnos para poder entrar en debate, poder hablar con quienes piensan tan diferente. La pregunta podría formularse: ¿Cómo hacer para que el Otro no nos vea como el enemigo? ¿Cómo evitar encarnar ese lugar?

La exacerbación de la victimización sin tramitación simbólica conduce al enloquecimiento del registro Imaginario, donde predomina la tensión agresiva de la lógica especular bajo la forma víctima-victimario, junto a una despolitización generalizada. Es el enloquecimiento del dispositivo ya que no se sostiene el antagonismo, sino que se trata de suturar la grieta a través de un pasaje al acto en lo Real, como podría ser la realización de un fantasma. Eliminando aquello que sería el mal. Podemos pensar con Stavrakakis sobre el concepto de utopía. La utopía que propone el fascismo no es la de una salida coherente a una crisis determinada. Lo central de la utopía es el intento de eliminación del conflicto, de la brecha, del imposible, mediante un forzamiento o mediante un pasaje al acto violento.

Tanto Freud como Lacan ubican un modo de funcionamiento subjetivo en el que la tendencia sádica resulta ser una manera de volcar hacia afuera la pulsión de muerte (masoquismo primordial). El fascismo acumula muchísimo en esa lógica binaria y es crucial entenderlo para poder combatirlo.

Datos del/la Expositor/a:

Recorrido histórico sobre la guerra civil española en Buenos Aires. Apuntes sobre narraciones individuales en discursos históricos compartidos.

Mónica Puertas

monicagabpuertas@gmail.com

El siguiente trabajo se propone realizar un balance de la experiencia del recorrido histórico en la Ciudad de Buenos Aires sobre la guerra civil española y el franquismo que se realiza desde diciembre de 2021.

A dos años de su inicio, nos proponemos pasar en limpio algunas reflexiones por lo que nos centraremos en tres aspectos: Por un lado, consideramos que, en muchos casos, los y las visitantes reproducen algunos aspectos de los discursos hegemónicos a la hora de nombrar el período 1936-1975 en España. Estos discursos manifiestan ciertos rasgos de lo que Daniel Feierstein llama “realización simbólica” de los procesos genocidas.

En segundo lugar, si bien la temática convoca por ser de interés general, muchas de las personas que asistieron, de un total aproximado de 1500 visitantes, son segunda, tercera y cuarta generación descendiente de represaliados y represaliadas del franquismo que se exiliaron durante o después de la “guerra civil”. En la mayoría de los casos, estos visitantes, nacidos y criados en Argentina, manifestaron sentirse afectados por un silencio familiar que se impuso, aun en el exilio, que nos les permitió reconstruir sus biografías familiares.

En tercer lugar, y relacionado con el segundo aspecto, entendemos que el recorrido se fue transformando relativamente en un soporte material y grupal que habilita a estos visitantes a poder hacer circular su palabra. En este punto —que nos resulta central— rescatamos la perspectiva de la psicoanalista de Anna Miñarro, que presta especial importancia a la narración oral. Miñarro sostiene que narrar es de vital importancia para la salud mental, tanto individual como de toda la comunidad que atravesó catástrofes sociales y traumas no elaborados.

Resumidamente, en el desarrollo de este trabajo nos proponemos reflexionar sobre cómo algunas narraciones de los visitantes se incorporan y se entrelazan en lo que Christian Dürr denomina “discursos históricos compartidos” por el resto de los visitantes ya que son discursos situados espacial y temporalmente en territorio argentino, cuyo proceso de

memoria, verdad y justicia es profundamente significativo tanto a nivel nacional como a nivel internacional.

Datos del/la Expositor/a:

Licenciada y profesora en Sociología (UBA). Creadora del proyecto de divulgación “La guerra civil española en Buenos Aires” Instagram: @guerracivilespa_argentina

Neoliberalismo y violencia extrema. Las subjetividades nihilistas contemporáneas.

Juan Manuel Rodríguez Rojas

juanrodriguez@filos.unam.mx

Dentro de las formas históricas del capitalismo, el Neoliberalismo -como su forma última- ha radicalizado los procesos de destrucción de la trama de la vida. Primero, inaugurando esquemas de producción en los que toda forma de vida y no vida se convierten en mercancía. Luego, construyendo lógicas de dominación exacerbadas que han terminado por producir crisis social y política que ha derivado en formas de violencia extrema sobre las poblaciones y nuevas formas de esclavitud afianzadas en el deseo de acumulación mediante la extorsión, el robo y la delincuencia. Y finalmente, constituyendo las formas subjetivas que terminarán ejecutando los dos primeros procesos. Dado lo anterior, asistimos quizá al primer sistema económico político interesado principalmente en la producción de la vida subjetiva para llevar a cabo su ordenamiento. Por tal motivo, la tesis de Jorge Alemán que advierte que “el neoliberalismo es la primera constitución (económico-)política que intenta ir a la constitución estructural del sujeto”³ nos resulta vital para entender el modo en que el Neoliberalismo está destruyendo la vida produciendo a los sujetos encomendados a tal fin.

Siguiendo el postulado anterior, dentro de los objetivos centrales de mi ponencia se encuentra hablar de una forma subjetiva producida por el Neoliberalismo que participa del Mandato a gozar del Neoliberalismo, pero que lo hace ejecutando violencia extrema sobre el ambiente o naturaleza, sobre la vida social de las poblaciones, sobre la vida individual de las personas y produciendo un marco de crisis en las políticas democráticas. Dichas

³ Cf., Alemán, J. (2016) “Sujeto y neoliberalismo”, Revista Pasajes, Núm. 49, pp. 104-120. Los paréntesis son míos.

subjetividades, siguiendo a Badiou⁴, he denominado “subjetividades nihilistas” y guardan como característica esencial el cumplimiento del mandato a gozar del neoliberalismo mediante la acumulación de riqueza vía la violencia extrema.

Dentro de mis objetivos en la presentación se encuentran:

1. Ofrecer un acercamiento desde la teoría materialista de la subjetividad propuesta por la izquierda lacaniana sobre el modo en que se produce esta subjetividad nihilista que realiza el Mandato a gozar del Neoliberalismo de manera perversa.

2. Explicar de qué forma su articulación subjetiva termina por participar en la destrucción del ambiente, de las relaciones sociales y de las subjetividades, pero, sobre todo, del desmoronamiento de la política.

Con lo anterior, deseamos participar en el esclarecimiento de formas subjetivas que desperdigan la violencia extrema en el mundo y que sirven como una herramienta para la perpetuación de políticas antidemocráticas.

Datos del/la Expositor/a:

Licenciado, Maestro y Doctor en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En el doctorado realizó una estancia de investigación en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es profesor en el Colegio de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, profesor de medio tiempo de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNII). Dentro de sus temas de investigación se encuentran las teorías del sujeto, la filosofía política contemporánea de corte postestructuralista y el estudio sobre las violencias.

Orden simbólico y neoliberalismo. Conjeturas a partir de Charles Sanders Peirce

Daniel Saur

daniel.saur@unc.edu.ar

A diferencia de Jacques Lacan, pero no incompatible con su pensamiento, el filósofo pragmatista Charles Sanders Peirce plantea que el campo de la significación, lo que llama la Semiosis, está organizado con base en tres tipos de signos cuyas fronteras no están

⁴ Cf. Badiou, A. (2016) *Nuestro mal viene de más lejos*,

determinadas, no son excluyentes; en algún aspecto, cada uno de estos signos contiene a los otros dos. Peirce los llama signo simbólico, icónico e indicial. El signo icónico establece su significación por semejanza; el indicial, por contigüidad, por alguna conexión de orden físico o existencial; mientras el signo simbólico es claramente el que está presente en la convención producida por lo que los lingüistas han acordado en llamar lenguaje.

Con el avance y consolidación del neoliberalismo asistimos a una mutación en los procesos de significación que plantea una transformación social, cultural y política de tal profundidad que pone en cuestión aspectos básicos del proceso modernizador iniciado hace cinco siglos y que, con marchas y contramarchas, hunde sus raíces en los dos mil quinientos años de la historia de occidente. La conjetura que quiero compartir en este evento, plantea que la mutación antropológica (Alemán, 2023) que habitamos y que coincide con un tiempo histórico identificado como neoliberal, está relacionada a un desplazamiento del lugar privilegiado que ha tenido la significación de orden simbólico en el proceso de Semiosis, en términos de Pierce, por un proceso abrupto de sustitución en su relevancia, valor normativo y centralidad por una significación crecientemente organizada por registros de carácter icónica e indicial. Dicho de un modo más accesibles y puesto en términos de interrogación: ¿cuáles son las implicancias sociales e históricas de la sustitución de un orden signifiante que va desplazando a la palabra del centro de la escena, para imponer la imagen y el contacto como modalidad privilegiada en los procesos productores de sentido?

Esta conjetura, que querría presentar en estas IV Jornadas de las Izquierdas Lacanianas, apunta a señalar que, si el lenguaje hace trama, la corrosión del registro simbólico tiene fuertes efectos en el deterioro del lazo social tal como lo conocimos durante el despliegue de la modernidad. Lo que intentaré desarrollar son las implicancias en tiempos neoliberales, a partir de las posibilidades intelectivas que nos ofrecen las distinciones planteadas por Peirce, para acercar algunas claves de lectura frente a fenómenos que generan gran inquietud y desconcierto, tales como la llamativa relevancia de la actualidad frente al tiempo histórico, el debilitamiento de las inscripciones subjetivas en acervos y linajes de distinto tipo, la descomposición comunitaria, la volatilidad electoral ante la caída de identificaciones fuertes de carácter partidario o ideológico, etc. Frente a esta tendencia en los procesos de significación -la que produce desacoples, aceleración, volatilidad y dispersión signifiante- la lectura que hace Peirce de la Semiosis y sus elementos constitutivos puede acercar claves que sean de ayuda para inteligir estos procesos que fragilizan el lazo social en tiempos neoliberales.

En línea con esta conjetura y yendo un poco más allá, como horizonte de futuro se podría comenzar a vislumbrar que, si el lenguaje produce trama y es inapropiable, siendo el producto social por excelencia, la operación final del neoliberalismo sería su destitución como componente ontológico de producción de lo social.

Datos del/la Expositor/a:

Licenciado en Comunicación Social y Magister en Sociosemiótica por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Doctor en Ciencias en la Especialidad de Investigaciones Educativas por el Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados (DIE-CINVESTAV) de México. Profesor de la Facultad de Comunicación Social (1993) e Investigador Regular del Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichón” (2010) de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Director del Proyecto de Investigación “Espacio público y vida en común: reflexiones teóricas, problemáticas situadas (Secyt-UNC de 2018 a 2023). Coordinador de la Cátedra Libre Deodoro Roca (ADIUC-FFyH UNC). Las líneas de investigación que desarrolla son: “debates epistemológicos contemporáneos” (desde la semiología y el Análisis Político de Discurso) y, “Universidad y espacio público”.

Del sujeto *neopolítico* a las nuevas formas de servidumbre voluntaria: obstáculos y desafíos de la democracia argentina en el marco de la gubernamentalidad neoliberal

Ernesto Javier Schtivelband.

eschtivel@yahoo.com.ar

A cuatro décadas de la restauración democrática, este trabajo propone aportar elementos de análisis sobre el proceso de reconfiguración subjetiva que, de manera compleja pero cada vez más subordinado a la lógica de lo que Michel Foucault dio en llamar gubernamentalidad neoliberal, tuvo lugar en Argentina durante estos años. En un largo recorrido que se inició en la década del setenta, dicha reconfiguración se manifestó durante la dictadura cívico-militar a través de prácticas de complicidad, silencio y aceptación de la violencia institucional. Posteriormente, después de un período de revitalización política en la llamada “primavera democrática” (1983-1987), se tradujo en una ciudadanía dominada por la apatía, la desafección política y una inclinación hacia las preocupaciones puramente individuales. Este recorrido experimentaría un punto de inflexión en el contexto de

re-politización posterior a la crisis de representación del 2001. Sin embargo, aunque transformados, muchos de los rasgos propios del arte de gobierno neoliberal emergerían en los años posteriores en la forma de nuevas figuras subjetivas. Focalizando en estos desplazamientos, aunque contemplando también las continuidades históricas, se propone centrar la atención en dos episodios significativos de la etapa más reciente de la democracia argentina.

El primero es el denominado “conflicto del campo” de 2008, surgido a raíz de una protesta de productores agropecuarios contra las retenciones a las exportaciones de granos establecidas por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015). En este escenario, por un lado, un amplio sector de tradición militante respaldó la medida gubernamental. Por otro, entidades rurales, partidos minoritarios y un segmento de la clase media expresaron su oposición. Lo destacable fue el activismo de sectores medios urbanos que, hasta entonces, no solo se habían mantenido al margen, sino que además habían criticado las protestas sociales de años anteriores. Sin embargo, en esa ocasión el conflicto encontró en ese sector social un actor que, sin estar necesariamente identificado con una posición ideológica ni guiado por intereses particulares, al apoyar a las entidades agrarias en su búsqueda por obstaculizar las políticas fiscales del gobierno, mostró cierta implicación en los asuntos públicos, pero sobre todo expresó un rotundo rechazo a cualquier forma de intervencionismo estatal que supusiera formas más equitativas de redistribución.

Se propone denominar a ese actor sujeto *neopolítico*, aludiendo con el neologismo tanto a la novedad que implicó su incorporación a la esfera pública y su involucramiento en discusiones de carácter político, como a la persistencia, en la subjetividad de ese mismo sujeto, de disposiciones afectivas provenientes de una configuración de larga data –cristalizadas en una identidad de clase media con un fuerte componente antiperonista– sobre las cuales operaron durante la década del noventa modos de identificación y participación ciudadana configurados por la gubernamentalidad neoliberal. Ambos componentes confluyeron en un denominador común que configuró la subjetividad de una parte de la clase media porteña, para la cual la fantasía de una “vida buena” se basaría en la defensa de las libertades individuales por encima del bien comunitario, en la primacía de la lógica del mercado, en la resistencia a la intervención estatal en la regulación de la vida social y en el rechazo hacia el otro percibido como una amenaza.

El segundo episodio se centra en la escena política surgida a raíz del conflicto por la fuerte alza en las tarifas de los servicios públicos esenciales dispuesta por Mauricio Macri (2015-2019) al inicio de su mandato. La medida formaba parte de una reforma al sistema de

subsidios que recortó notoriamente las partidas presupuestarias del Estado para cubrir parcialmente los costos de la luz, el gas y el agua. Ante el considerable aumento en las facturas, numerosos ciudadanos afectados organizaron marchas en todo el país y presentaron denuncias judiciales intentando detener lo que percibían como un “tarifazo”. No obstante, hubo sectores que, aunque afectados por estas alzas, apoyaron fervientemente al gobierno. En un contexto marcado por la intensificación de discursos de odio y la legitimación de la desigualdad impulsados desde ámbitos gubernamentales y (re)producidos en medios y redes sociales, reaparecieron de manera exacerbada disposiciones afectivas relacionadas con la identificación antiperonista y la racionalidad neoliberal. Estas disposiciones se manifestaron en ciertas narrativas que evocaban una visión nostálgica de un pasado idealizado, supuestamente corrompido por el populismo, generando un anhelo de recuperación a través del sacrificio y el esfuerzo individual, así como un rechazo hacia aquellos que obstaculizaran su realización. Además, la exacerbación de dichos rasgos se presentó desplazada, desdibujando la voluntad de participación política que había caracterizado la escena del 2008 y revelando el abandono del discurso de la “vida buena” y su sustitución por un discurso sacrificial mediante el cual se aceptaba la frustración del propio disfrute a condición de impedir el de los demás. La irrupción de esta nueva forma de subjetividad, caracterizada como *neosacrificial*, se entiende como aquella en la que los rasgos propios de una inclinación a la servidumbre voluntaria se expanden a partir de la ética social de la empresa propia de la gubernamentalidad neoliberal de un modo especialmente potente.

En los años posteriores al gobierno de Macri, el marcado rechazo hacia cualquier forma de planificación o intervención estatal en la vida social, la predisposición al sacrificio y las actitudes de aversión hacia el otro, no han disminuido en un segmento significativo de la sociedad. Diversas situaciones ilustran la persistencia e incluso intensificación de uno u otro de estos rasgos: las protestas surgidas en 2020 en diversos puntos del país tras el anuncio de intervención del Gobierno nacional a Vicentin; las manifestaciones de 2020 y 2021 en oposición a las restricciones por la pandemia de COVID-19; las agresiones a funcionarios y dirigentes políticos perpetradas por pequeños grupos dedicados a escraches; el intento de magnicidio contra la vicepresidenta en septiembre de 2022, que estuvo precedido por violentas protestas con horcas, bolsas mortuorias, guillotinas y antorchas; y, más recientemente, el considerable apoyo que una parte de la población otorgó a la candidatura de Javier Milei en las PASO de 2023. Ante tales sucesos, la figura del sujeto *neosacrificial* se propone como clave interpretativa para comprender una problemática compleja de alcance mayor, ligada a los desafíos y obstáculos que afronta la democracia contemporánea en el

marco de las reconfiguraciones que el neoliberalismo ha producido y continúa produciendo en las subjetividades.

Datos del/la Expositor/a:

Doctor en Ciencias Sociales, Magíster en Investigación en Ciencias Sociales y Licenciado en Ciencias de la Comunicación, todos los títulos obtenidos en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Actualmente, es docente e investigador en la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y en la carrera de Producción y Desarrollo de Videojuegos en la Universidad de José C. Paz (UNPAZ).

Análisis discursivo de la narcoviolenencia en Ecuador desde la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau.

Bryan Silva

bryanxsi@ucm.es

La progresiva transición del gobierno de Lenin Moreno hacia el de Guillermo Lasso ha venido acompañada por una gama de problemáticas que encuentran su raíz en un tema común, el narcotráfico. Desde el 2021 Ecuador experimenta una grave crisis carcelaria, con más de 11 masacres y un estimado de 450 asesinatos en las mismas⁵; migratoria, al posicionar a los migrantes ecuatorianos como la segunda nacionalidad en cruzar el peligroso paso migratorio de la selva del Darién⁶, y aumentar un 775% la cantidad de migrantes ilegales de dicha nacionalidad detenidos por el gobierno estadounidense entre octubre de 2022 y mayo de 2023, con respecto a las mismas fechas del año previo⁷; y de seguridad, dejado una cifra de 3.568 muertes violentas para la primera mitad del 2023 -proyectándose superar ampliamente a las 4.824 de todo el 2022 y las 2.464 en 2021-, con más del 90% de dichos asesinatos causados por motivos relacionados al narcotráfico⁸.

La esfera pública y política tampoco podía quedar exenta de la influencia del poder del narcotráfico. Desde la prestación y captación ilegal de dinero en forma de negocio

⁵ Página 12, «La crisis carcelaria carcome al Ecuador», 22 de abril de 2023.

⁶ PRIMICIAS, «Ecuatorianos son la segunda nacionalidad que atraviesa el Darién», 31 de Julio de 2023.

⁷ GK, «¿Qué ha sucedido con la migración de ecuatorianos en 2023?», 05 de Julio de 2023.

⁸ PRIMICIAS, «El 79% de víctimas de asesinato en Ecuador no tenía antecedentes», 11 de julio de 2023.

piramidal con el famoso caso del ex militar «Don Naza»⁹, quién ofrecía intereses del 90% semanal y fue asesinado cuando las investigaciones en su contra estaban por culminar, hasta el más reciente caso de magnicidio al candidato presidencial Fernando Villavicencio, quién en semanas previas a su asesinato había recibido amenazas de uno de los máximos capos del narcotráfico ecuatoriano y líder de la banda «los choneros», Jorge Adolfo Macías alias «Fito».

El discurso recientemente erigido alrededor de la narco-violencia en Ecuador, parece conducir a una única manera de hacerle frente, cárcel o muerte. Desde espacios cotidianos como el barrio, el transporte público, la escuela o el trabajo, hasta espacios de carácter más institucional como medios de comunicación masiva, instituciones públicas y personajes políticos, el canon que marca la solución para acabar con el narcotráfico, es el punitivista que exige el refuerzo de los aparatos represores del Estado. Fortalecimiento que no necesariamente supone una solución directa a la problemática del narco, y que podría ser dirigido hacia otros fines.

Frente a tal panorama, surgen las siguientes preguntas de investigación que orientaran el presente trabajo: 1) ¿en qué se sustenta el supuesto de las masas acerca de que a mayor incremento de cárceles e insumos policiales habrá menor violencia generada por el narco?, es decir, ¿cuáles son los elementos convincentes que componen el apoyo mayoritario por parte de las masas, y cuáles son los posibles efectos secundarios que se omiten, en el apoyo a esas medidas?; 2) ¿es casualidad que la transición hacia el incremento desmesurado de la narco-violencia vaya acompañado de la concomitante transición de gobiernos con políticas neoliberales?, ¿qué relación existe entre la narco-violencia en Ecuador y los gobiernos neoliberales de Moreno y Lasso?; y 3) la pregunta de mayor relevancia para el estudio en cuestión es: ¿se puede asumir una alternativa distinta a la centrada en el punitivismo por una enmarcada en los derechos humanos para enfrentar la narco-violencia?, y, de ser así, ¿qué características deberían constituir a dicha alternativa?

Para brindar respuestas a dichas interrogantes, abordaremos el marco teórico ofrecido por las izquierdas lacanianas. Para Yannis Stavrakakis, la izquierda lacaniana es un «significante [...] que explora con seriedad la relevancia del pensamiento lacaniano para la crítica de los órdenes hegemónicos contemporáneos [...] y respalda el deseo de una *democracia de alternativas* [para lo que se] tendrá que echar mano de recursos

⁹ S. Gordillo, «“Big Money” y Don Naza: la institucionalización de “otras formas” económicas: en las fronteras del crimen organizado y el abandono estatal» en Revista PUCE, mayo de 2023, pp. 33-56.

teórico-prácticos no convencionales»¹⁰. Es decir, rescata la tesis onto-epistemológica de Jaques Lacan, que supone tanto al sujeto como a su entorno social constituidos en base a una falla estructural sin un fundamento último. Dicha tesis, extrapolada al campo político, plantea la noción de que «entender la realidad social no consiste, por lo tanto, en entender lo que la sociedad *es* sino aquello que le *impide ser*»¹¹. Se plantea así la invitación al análisis social y político en base a tales imposibilidades.

Planteamos aquí el uso del plural de «izquierdas lacanianas». Esto supone, por un lado, que concebimos a la premisa de tal constitución estructural fallida, como el universal común de la «izquierda lacaniana» en *singular*. Por otra parte, asumimos que las formas particulares de acceder a tal falla, sería lo que brinda el rasgo *plural* de “izquierdas lacanianas”. Así, por ejemplo, en el presente trabajo abordaremos lo que consideramos como los rasgos particulares de dos versiones de las izquierdas lacanianas.

La primera de ellas es la que encabeza la obra de Ernesto Laclau, principalmente bajo el concepto de hegemonía. Obra que ha sido contrastada, ampliada, complejizada, y fortalecida por varios autores, de entre los cuales podemos destacar los trabajos de Chantal Mouffe, Jorge Alemán, Oliver Marchart, Jason Glynos, Gloria Perelló, Paula Biglieri, y Esteban Vergalito, de entre muchos otros más. La segunda versión que emplearemos en el presente trabajo, gira en torno a la obra de Slavoj Žižek, especialmente lo que concierne a sus aportes sobre el goce y la fantasía ideológica, cuya impronta, de igual manera, ha sido continuada y ampliada por autores como Yannis Stavrakakis, Alenka Zupančič, Mladen Dólar, Renat Salecl, por nombrar pocos, de entre muchos otros más.

De esta manera, y bajo la lupa teórica de las izquierdas lacanianas, este trabajo exploratorio pretende indagar si la forma punitivista de asumir la narco-violencia en Ecuador podría asumir una deriva autoritaria y en qué medida. De esta manera, nos permitimos esbozar ciertos rasgos de lo que aquí consideramos que debería componer a una alternativa que conserve la importancia de la primacía de los derechos humanos en la lucha contra la narco-violencia.

Datos del/la Expositor/a:

Sociólogo con Mención en Desarrollo – Pontificia Universidad Católica del Ecuador (2014 - 2019); Máster en Psicoanálisis y Teoría de la Cultura – Universidad Complutense de Madrid

¹⁰ Y. Stavrakakis, *La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política* [2007], Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010, pp. 20-21. El énfasis pertenece al texto original.

¹¹ E. Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* [1990], Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2000, p. 61.

(2020 -2021); Candidato Doctoral en Filosofía – Universidad Complutense de Madrid (2021); Investigador Invitado por el Instituto Interdisciplinario de Estudios e Investigaciones de América Latina (INDEAL), Facultad de Filosofía – Universidad de Buenos Aires (2023).

¿Cómo resistir? Apuntes psicoanalíticos para la práctica feminista del postanarquismo.

Alicia Valdés

avaldeslucas@gmail.com; alicia.valdes@ub.edu

Varias voces llevan años señalando un vacío ideológico en la creación de un nuevo horizonte de esperanza para la acción política crítica y radical capaz de imponerse desde abajo. El final del Eurocomunismo como proyecto viable (Laclau & Mouffe, 2001), los constantes ataques de las autodenominadas izquierdas materialistas contra las que clasifican peyorativamente como izquierdas identitarias (Gómez Villar, 2022) y las continuas crisis capitalistas que socavan la ideología económica liberal (Newman, 2011) son algunos de los elementos que estas autoras y autores destacan a la hora de definir y caracterizar este momento de desasosiego ideológico.

Sin embargo, este momento de vacío teórico se caracteriza también por una completa transformación de la manera en la que nos pensamos como sujetos y actuamos políticamente. Desde mi punto de vista, el momento actual se caracteriza por dos elementos. Por un lado, una clara incertidumbre ideológica provocada por cuestiones ontológicas vinculadas a la conceptualización del sujeto revolucionario. Es decir, las narrativas que habían construido tradicionalmente al sujeto revolucionario se encuentran en crisis por no representar a la heterogeneidad de personas oprimidas. Por otro lado, las prácticas de resistencia política llevan años experimentando una clara transformación de su praxis. La práctica política radical es cada vez más crítica con la delegación de poder y más cercana a la acción directa, es decir, se acercan cada vez más a postulados libertarios.

Esta doble característica del tiempo presente puede entenderse como el producto de la influencia de dos corrientes de pensamiento clave para entender la contemporaneidad. Por un lado, los feminismos interseccionales han cuestionado las bases ontológicas del sujeto revolucionario, asimismo, las convergencias entre feminismos y psicoanálisis radicalizan las críticas al sujeto político. Por otro lado, la corriente anarquista y sus prácticas de acción directa y no delegación del poder sirven como inspiración para las actuales prácticas de

política radical. De hecho, para la filósofa Chiara Boticci, la interseccionalidad y el anarquismo comparten el rechazo absoluto a toda forma de opresión (Boticci, 2022). Para esta autora, la convergencia entre estas dos corrientes da forma a lo que ella denomina *anarcafeminismo*.

Cómo llevan décadas apuntando las filósofas feministas, ningún sujeto es libre de una identidad; ni siquiera el modelo de sujeto ciudadano neutro. Las críticas al sujeto económico propio del neoliberalismo y del marxismo (Ferber & Nelson, 1993; Pérez Orozco, 2017), las críticas al sujeto cartesiano (Bordo, 1986), las críticas psicoanalíticas (Valdés, 2022) o las teorías del afecto (Ahmed, 2014; Berlant, 2020) ilustran cómo las cuestiones relacionadas a la práctica de la resistencia ante un sistema opresivo descansan sobre cuestiones sobre quién es el sujeto al que apelamos para desarrollar dicha resistencia. Por otro lado, El feminismo psicoanalítico y junto al giro afectivo de las ciencias sociales y las humanidades han conseguido ir más allá de lo consciente, de la razón y de la voluntad a la hora de explicar cuestiones como la servidumbre o la obediencia. Todas estas críticas convergen en un análisis más complejo del sujeto, su papel dentro de los sistemas de opresión que configuran nuestras sociedades y las posibilidades de resistencia dentro de los mismos. En este sentido, las posturas interseccionales socavan la idea de la identidad como algo construido en torno a una única dimensión estática (ya sea la clase, el género o la raza) y formulan una teoría y práctica más allá de los esencialismos.

Aunque la conversación sobre los feminismos y la interseccionalidad haya alcanzado un espacio clave en nuestras sociedades, lo cierto es que la tradición anarquista ocupa un espacio minorizado y residual en conversaciones dentro y fuera de la academia. Podríamos decir que el anarquismo es una tradición política olvidada. No obstante, para Saul Newman, la importancia y la relevancia del anarquismo a la hora de comprender el pensamiento actual es clave. Newman llega a sugerir que el anarquismo clásico es el *eslabón perdido* tanto del posestructuralismo como de la teoría continental contemporánea (Newman, 2007).

Para Newman, al igual que para Todd May, la relación entre anarquismo y postestructuralismo da lugar a lo que se ha denominado postanarquismo. Para ambos autores, el postanarquismo es el resultado de la influencia del postestructuralismo sobre el anarquismo clásico. Sin embargo, creo que esta afirmación es, en cierta manera, el resultado de una mirada androcéntrica y eurocéntrica que acaba sesgando las bibliografías y, por lo tanto, el análisis genealógico del postanarquismo. Por un lado, sus trabajos obvian la convergencia entre los reclamos feministas interseccionales como influencia clara en el postestructuralismo y el anarquismo. Por otro lado, el sesgo etnocéntrico elimina del mapa todas aquellas

iniciativas y teorías que al no tener espacio en Europa o el Norte Global, no son analizadas en clave de experiencias libertarias (Ramnath, 2019).

La idea que busca introducir esta comunicación es que las prácticas de resistencia actuales desarrolladas por las posiciones radicales pueden categorizarse como prácticas postanarquistas. Sin embargo, los postanarquismos no son analizados aquí como el mero resultado de la convergencia entre postestructuralismo y anarquismo clásico, sino que los postanarquismos beben fundamentalmente de proclamas feministas interseccionales y postcoloniales así como de conceptos psicoanalíticos. Sin embargo, es necesario aclarar que la adscripción al postanarquismo por parte de las posiciones radicales no se realiza siempre de manera voluntaria o consciente. Es decir, no todas ellas se autodenominan o posicionan en el anarquismo. Esta posición de acercamiento a las tesis libertarias sin adscripción por parte de los agentes políticos ha sido denominada por Tomás Ibáñez como anarquismo de extramuros (Ibáñez, 2015).

Datos del/la Expositor/a:

Investigadora postdoctoral Margarita Salas en las universidades Carlos III de Madrid y la Universitat de Barcelona. Actualmente desarrolla una breve estancia de investigación en la Universidad de Buenos Aires, en la Cátedra Ernesto Laclau bajo la supervisión de Paula Biglieri. Es autora del libro *Towards a Feminist Lacanian Left. Psychoanalytical Theory and Intersectional Politics*.

Y entre mates, harina y colores ¿Cómo pensar al sujeto cuando lo social corre?

Nerina Zarranz; Mariela Sánchez

nerinazarranz@gmail.com; marielaeduarda@yahoo.com.ar

Cuando el adolescente, judicializado, ingresó a la Institución, no sabía ni dónde estaba ni qué día era. No conocía los días, no estaba alfabetizado. La pregunta recurrente era: -¿Hoy no viene Nerina?

Así comenzaron las cosas.

Le escribí una nota en la que decía los días en que podría verlo, con colores, incluyendo los días de visita familiar. A partir de entonces, el joven andaba con el papelito en

el bolsillo. Esto provocó la intervención del director de la Institución que propuso la confección de un calendario mensual.

Si bien Gabriel me esperaba cada día, llevó su tiempo que pudiera decir. El “vamos a preparar un mate” tuvo mucho que ver. La presencia de una lapicera de color promovió que expresara su gusto por pintar.

Así, tomamos mate mientras él pintaba.

La aparición de la profesora de arte también tuvo su lugar en el calendario, además de cocinar y hacer pizzas. Cuando expresó: “a mí me re gustan las estrellas”, inmediatamente comenzó el taller “Derecho al cielo nocturno”.

Y entre mates, harina y colores, empezó a hablar.

Hablaba de que con la madre “ni cabida”, “no hizo nada por mí”. A pesar de que había querido hacer algo, nunca había llegado a tiempo. Hablaba de su hermana “La Mili”, de dos años, su preferida “¡en este lío!”. “La inteligente, pispireta”. Hablaba de su hermano, quien funcionaba como su espejo en todas sus identificaciones. Hablaba de su padrastro, adicto al paco, quien había estado en una comunidad terapéutica.

Ahora, Gabriel con su calendario sabía que la última vez no había tenido clases de arte y la anterior tampoco. “Me empiezo a aburrir, a no aguantar.” “Me quiero ir de traslado en traslado, así el tiempo *se me pasa*.” “Cuando estaba en la calle, estaba todo el día callejeando. Callejeando”

Ese día, habló del enojo con su madre, que no quería hablar con ella, por el momento. Asentí. Él lee que debería tener más paciencia, saber esperar, “ahora sí, ahora no”. Y el calendario. La contingencia impuso una ausencia mía de 24 días. Antes de partir, le dejé como regalo un cuaderno para pintar con varios lápices de colores, además del calendario que indicaba con el dibujo de una valija los días de viaje. Así él podría identificar sus actividades significativas, pero también los días de ausencia.

No sabía si esperaría. El riesgo del traslado estaba latente.

Me esperó.

Llegó el momento en que Gabriel retornaría a su casa, o no, dependiendo exclusivamente del trabajo del equipo técnico institucional. La medida judicial de seguridad vencía en noviembre y se manejaban diferentes opciones desde el poder judicial: “volviera” a su casa; que ingresara en un hogar de contención (un centro abierto); o que obtuviera el certificado de discapacidad - opción no profundizada- y así llegar a una casa de prealta para realizar labor terapia con su beca. Advierto a la defensora la posibilidad de que permanezca en el Centro hasta el cumplimiento de su pena.

El trabajo y espacio analítico iban por otro carril.

Cabe destacar que los tiempos institucionales son siempre otros al tiempo subjetivo. Entonces, en lo subjetivo, el adolescente había podido esperar, y esa espera llevó a que se ordenara en el tiempo.

De un día para el otro llegó un oficio: Gabriel tendría audiencia la semana siguiente porque iban a morigerarlo, es decir, sería trasladado del Centro Cerrado El Castillito a un Centro Abierto.

Tuvo la audiencia junto al Director. La madre no se conectó. Tuvimos una entrevista con el centro que lo recibiría (realmente era un buen lugar). Aceptó, pero no decidió. Al pasar, me dejó saber que tenía un poco de miedo. Y, en mi lectura, él, subjetivamente, aún no estaba preparado.

Finalmente, se fue. No nos despedimos.

Pronto, recibí el llamado de la Institución donde me anunciaban que Gabriel quería regresar a El Castillito. Quería esperar su libertad en El Castillito, caso contrario, se iba a fugar para que lo volvieran a encerrar.

Me pidieron que lo llamara para tranquilizarlo. Llamé, pero no me atendieron. No sabía si continuaba allí, lo que sí sabía era que sus tiempos eran otros.

Se fugó.

La decisión del juez de morigerar la pena y en consecuencia la revinculación familiar, allí donde no hay quien lo reciba. “El “no estar en casa” puede llevar a pensar en otros que tampoco están en casa, como son los refugiados emigrantes desterrados y exiliados, pero que su no estar es radicalmente distinto al “no estar en casa” de la existencia singular ... La experiencia existencial de no estar en casa solo la puede hacer aquel que tenga un lugar”.

La lectura clínica del caso nos deja saber que desde aquel comienzo en adelante Gabriel esperaba a quién volviera. Con su calendario y los colores que diferenciaban las actividades.

Datos del/la Expositor/a:

Maria Nerina Zarranz: Lic y Prof en Psicología. Integrante del equipo técnico del Centro Cerrado El Castillito. Instituto que aloja jóvenes en conflicto con la ley penal. La Plata. Integrante del servicio educativo del Centro Cerrado Araoz Alfaro. Institución que aloja jóvenes en conflicto con la ley penal. La Plata. Integrante del Programa de extensión universitaria: Palabras que abren puertas.UNLP.

Mariela Eduarda Sánchez: Lic. En Psicología. Practicante del psicoanálisis. Directora Dispositivo Palabras que abren Puertas. Secretaría de Extensión Universitaria. UNLP. Jtp Académica de la cátedra Psicología Clínica de adultos y gerontes. Facultad de Psicología. UNLP. Trabajadora en cárcel y actualmente integrante del equipo de Nefrología del Hospital San Martín de La Plata.

ÍNDICE DE AUTORXS.

	Pag.
Abud Jaso, Juan José	7
Aguilar Rivero, Mariglor	8
Angelina, Paola	9
Belgareto, Daniel	12
Cacciari, Analía	13
Faginas, Federico	16
Ferrari, Lidia	19
Fittipaldi, Mariela	21
Garvie, Esteban	24
Gonzalez, Marcos	24
Gorosito, Juan Cruz	21
Goyena, Facundo	27
Hernandez, Nilson	30
Irasola, Fernando	31
Kargodorian, Silvia	34
Lauretti, Gabriela	35
Lifschitz, Javier	39
Martínez, Horacio	13
Mauro, Ricardo	40
Mena, Ines	42
Orlando, Pablo	44
Pino, Mauro	16
Puertas, Mónica	48
Rodríguez Rojas, Juan Manuel	49
Sánchez, Mariela Eduarda	60
Saur, Daniel	50
Schtivelband, Ernesto	52
Silva, Bryan	55
Valdés, Alicia	58
Zarranz, Maria Nerina	60

